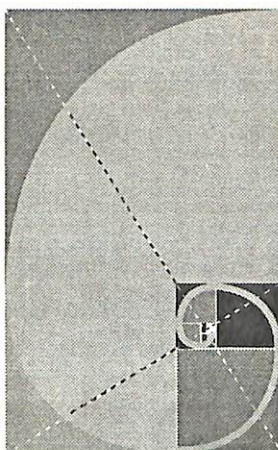




Universidad Nacional
Facultad de Ciencias Sociales
Comisión de Reforma Académica

**PROPUESTA DE
LA COMISION DE FACULTAD
"HACIA UNA REFORMA
ACADEMICA INTEGRAL"**



24 de setiembre de 1997



Universidad Nacional
Facultad de Ciencias Sociales
Comisión de Reforma Académica

Propuesta de la Comisión de Facultad
“Hacia una reforma académica integral”

24 de setiembre de 1997

Lista de integrantes de la Comisión

DOCENTES

Marvin Acuña Ortega
José Daniel Cazanga Solar
José Ml. Cerdas Albertazzi
Carlos Ml. Chacón Rodríguez
José Carlos Chinchilla Coto
José Daniel Gil Zúñiga
Hugo González Calvo
Miguel A. Hernández H
Federico de J. López Alvarado
Henry Ml. Mora J.
Gerardo Morales García
Carlos Oses Cordero
Danilo Pérez Zumbado
Damaris Salas Picado
Olga Marta Sánchez Oviedo
Leiner Vargas Alfaro, Presidente

ADMINISTRATIVOS

Damaris Agüero Valverde
María Isabel Jirón Castellano
Frescia Sancho Fallas
Marielos Villalobos Valerio, Secretaria
Patricia Vindas González

ESTUDIANTES

Oscar Segura Chacón

**Propuesta de la Comisión de Facultad
“Hacia una reforma académica integral”**

I PARTE: INTRODUCCION GENERAL

A) Presentación

En concordancia con el acuerdo firme de la Asamblea de Facultad celebrada el pasado 8 de agosto, la Comisión de Reforma Académica, conformada con el propósito de presentar ante el Foro de la Facultad de Ciencias Sociales “un documento uniforme y revisado sobre Reforma Académica”; hace entrega del presente documento, para que el mismo se discuta en las instancias respectivas (Foro y Asamblea de Facultad).

El presente documento, más que una propuesta acabada de reforma académica de la Facultad de Ciencias Sociales, pretende ser un medio para motivar, incitar y provocar una profunda reflexión en el seno de la Asamblea de Facultad sobre nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro como academia universitaria. No obstante, si pretende dar luces sobre los desafíos y las opciones que enfrentamos en la actualidad, y desarrolla y pondera con cierto detalle algunas de ellas.

La razón de este proceder reside en que, concebimos la reforma académica como un proceso que debe involucrar la participación de todos los sectores de la Facultad, de “abajo hacia arriba” y de “arriba hacia abajo”; esto es, requiere simultáneamente de una adecuada conducción y liderazgo, lo mismo que de una masiva participación de docentes, estudiantes y administrativos que permita la mayor pluralidad posible, en la discusión y aprobación de las resoluciones que se han de tomar. Lo contrario llevaría, con toda probabilidad, a realizar una reforma en el papel, sin mayor trascendencia en la vida académica e institucional de la Facultad.

Si el documento que se presenta, fruto de cuatro semanas de trabajo de casi veinticinco miembros de la Asamblea de Facultad, permite ser empleado como punto de partida para el debate que reclamamos, entonces consideramos que nuestro esfuerzo habrá sido enteramente recompensado.

El contenido del documento se ha estructurado de la siguiente forma. La primera parte incluye esta presentación y un resumen ejecutivo, el cual, desde luego, no sustituye al documento completo. En la segunda parte se hace un esfuerzo por diagnosticar, tanto los elementos del macroentorno, como aquellos propios de la vida académica e institucional de la Facultad que permiten orientar las propuestas consiguientes. La tercera parte presenta la imagen objetivo que se propone, al menos en sus elementos básicos, en lo que se refiere a visión, misión, valores y objetivos estratégicos de la Facultad. La cuarta parte incluye los principales lineamientos de políticas y cambios estratégicos que se proponen para la discusión, y también abarca algunos considerandos sobre la apertura de un período de transición en el que se implementen gradualmente, los cambios requeridos para la consecución de la imagen objetivo propuesta. Finalmente, en la quinta parte se ofrecen algunas recomendaciones concretas sobre cómo conducir, en adelante, el debate y las acciones que permitan generar una verdadera reforma académica e institucional en nuestra Facultad.

II PARTE: ELEMENTOS PARA EL DIAGNOSTICO

A) El nuevo entorno mundial y nacional, los retos de la Universidad Nacional y de la Facultad

Se ha vuelto un lugar común ubicar al fenómeno de la globalización como el signo distintivo de nuestro tiempo, y ciertamente, ante un cúmulo abrumador de nuevas tendencias sobran las razones para esa distinción; aunque el verdadero desafío teórico para la Ciencia Social consiste en develar el hilo conductor profundo de los actuales cambios planetarios -que muchos consideran, más que una época de cambios, un “cambio de época”-, así como de sus distintas consecuencias para nuestros pueblos y las estrategias posibles para enfrentar, y de ser posible, aprovechar, las nuevas condiciones mundiales.

¿Cuáles son los elementos más característicos de la actual situación mundial? Hacia 1973/1975 la economía mundial ingresó a una crisis global que representó el fin de la época de prosperidad y optimismo posterior a la segunda posguerra. Cuatro grandes aspectos sintetizan esta crisis: a) crisis de la economía mundial capitalista, b) crisis del socialismo de estado, c) crisis ambiental, y d) crisis del viejo orden bipolar (este-oeste) surgido de la II Guerra Mundial. Esta crisis ha conducido -en sus intentos de superación- a un amplísimo proceso de cambio y reorganización de los principios ordenadores de la vida económica, social y política. En efecto, el cambio mundial actual es un fenómeno complejo en el que se conjugan una crisis muy profunda de la organización y el orden mundial del siglo XX, y un proceso abierto de reorganización y reordenamiento radical de las relaciones internacionales, que no está sujeto a un determinismo unívoco, y que puede dar lugar a diferentes salidas, una de las cuales tiene que ver con un término de moda: *Globalización*.

En términos generales, la globalización no es otra cosa que la mundialización de las relaciones capitalistas, la conformación de una nueva estructura sistémica planetaria que está dejando atrás la otrora “internacionalización del capital”, lo mismo que el papel que en ella cumplían las empresas capitalistas tradicionales, los estados nacionales, las

organizaciones inter-estatales, e incluso, las culturas nacionales y regionales. Se trata además de un fenómeno inevitable que sin embargo no debe confundirse con el neoliberalismo global: si bien es cierto que el neoliberalismo se ha montado en la ola de la mundialización e intenta hegemonizarla, ésta expresa la profundización de un proceso de historia universal que arranca hace al menos 500 años. Aunque no es pertinente confundir el fenómeno de la mundialización de las relaciones capitalistas con el neoliberalismo global, es, sin embargo, necesario advertir que dichos procesos, en especial los relativos al neo-liberalismo, están hegemonizados por fuerzas económico-sociales cuyos intereses no coinciden con los intereses de las grandes mayorías en condiciones de subalternabilidad y de pobreza material, las cuales están ubicadas principalmente en los países del tercer mundo.

Lo anterior conlleva a tomar conciencia de la también inevitable responsabilidad histórica de los grupos con vocación política alternativa, de propiciar y materializar acciones que contribuyan a combatir la amenaza y la marginación de la producción social de las grandes mayorías de nuestras sociedades. La “otra mundialización” consistiría en una estrategia mundial de las fuerzas progresistas del planeta -en especial aquellas que se desenvuelven en la sociedad civil-, que intentaría dirigir los cambios económicos y tecnológicos actuales (principalmente en áreas como transportes, telecomunicaciones, informática, producción y comercio, finanzas) hacia una sociedad menos fragmentada e individualista, y por tanto, más plural, democrática, equitativa y solidaria. Por tanto, es fundamental no confundir la globalización neo-liberal con la mundialización en general.

Un hecho especialmente desafiante para la ciencia social contemporánea, es que la mundialización está reestructurando de forma intensa e inédita todas las categorías que las ciencias sociales crearon y desarrollaron para entender la ya casi obsoleta sociedad *inter-nacional*: las estrategias de liberación del Tercer Mundo; las estrategias y políticas para el desarrollo socioeconómico; el papel de los Estados nacionales y de los partidos políticos; la preponderancia de las diversas fuerzas sociales; e incluso, el mismo contenido de la Ciencia Social tradicional, deberán ser sometidos a un proceso de redescubrimiento y reelaboración. Simultáneamente, han irrumpido nuevas formas de organización desde la sociedad civil -ecologistas, feministas, indigenistas, etc.- que reclaman un espacio en la sociedad y en la cultura.

Los cambios planetarios no solo apuntan a la globalización de las relaciones sociales, sino también, y como expresión de un proceso dialéctico, a la apropiación de las singularidades histórico-culturales que propician movimientos internos, en países y regiones, en la perspectiva de afianzar las raíces que soportan el embate de los procesos de homogenización cultural.

Algunos de esos movimientos, incluso han derivado en peligrosos fundamentalismos, de tal manera que constituyen un desafío para las ciencias sociales, en tanto deben ser objeto de una profunda reflexión científica, que permita contribuir al equilibrio de las fuerzas internacionales y locales y al desarrollo de modalidades de organización social que aprovechen tanto las particularidades culturales como los avances tecnológicos en los procesos de producción material y espiritual de las sociedades.

De tal manera que las Ciencias Sociales deben poner también especial atención a otros procesos colaterales como la descentralización del poder y la profundización de las prácticas democráticas, que se expresan como una necesidad histórica, frente a las tendencias autoritarias de las causas neo-liberales y a los riesgos de la globalización. Estas demandas resultan de tanta importancia como aquellas asociadas a las transformaciones económicas y tecnológicas y constituyen un contrapeso a los acelerados movimientos del consumismo mercantilista, que ponen en peligro el equilibrio de las distintas formas de vida en el ambiente y profundizan la pobreza y la marginalidad social.

Costa Rica, obviamente, no ha escapado a todo este proceso transformador. La crisis de la deuda externa, y del patrón de acumulación basado en la industrialización por sustitución de importaciones y el mercado interno protegido y ampliado a la región centroamericana; ha conducido desde 1984, a constantes programas de estabilización y ajuste que no obstante su clara intencionalidad aperturista y neo-liberal, no han logrado superar las contradicciones que estallaron a inicios de los 80. Se trata de un nuevo esquema de crecimiento, que a juzgar por el estancamiento económico actual y por la aguda recesión de 1995/1996, parece haber llegado a su virtual agotamiento (al menos en la modalidad implantada, relativamente gradual y matizada). En el transcurso del intento neo-liberal, el Estado ha sido significativamente debilitado en sus funciones económicas y sociales, sin que la sociedad civil esté siendo fortalecida de forma importante.

Ante este panorama, los desafíos de la Universidad Nacional en las postrimerías del siglo XX corren paralelamente al doble contenido de la mundialización que se ha expuesto arriba: Por una parte, la redefinición de las funciones económicas y sociales del Estado -ahora con una orientación menos desarrollista-, conjuntamente con la ampliación del mercado a nuevas esferas como la infraestructura física y tecnológica, la salud, la educación y la actividad científica, imponen nuevas presiones que nos obligan a aceptar y enfrentar ciertas normas básicas de sobrevivencia impulsadas por el nuevo paradigma: la productividad, la competitividad, la eficiencia, la calidad. La Universidad no puede ignorarlas aduciendo que se trata simplemente de modas o criterios neo-liberales; menos aun ante la creciente competencia de múltiples universidades privadas, algunas de las cuales ya dejaron de ser “universidades de garaje”, y cuentan con una matrícula creciente, con instalaciones físicas impresionantes, e incluso, con un reconocimiento social importante y en aumento.

Pero por otra parte, la aceleración de la universalización de la historia humana, lo mismo que la tendencia a la integración planetaria (siempre fragmentada y desigual) vuelve a plantear en toda su extensión las aspiraciones típicamente *universalistas* de La Universidad. De modo que, quizás no es la Universidad la que está en crisis, sino la forma en que esta se adaptó a la última época del desarrollo capitalista basada en el régimen fordista de acumulación a escala mundial, lo mismo que su típica incapacidad -en los países en vías de desarrollo- de vincular estructuralmente la actividad académica con el desarrollo productivo y social.

Similares desafíos se presentan para nuestra Facultad de Ciencias Sociales. Desde la óptica neo-liberal, la ciencia social -y la ciencia en general- sufrirá en las próximas décadas las presiones de un mayor control y de la obtención de mejores resultados a partir de criterios de mercado que buscan “racionalizar” los recursos que las universidades emplean. La Facultad no puede ignorar estas presiones, ni tampoco puede limitarse a la simple denuncia: debe innovar, debe renovarse, debe comprobar ante la sociedad la idoneidad y la pertinencia de sus funciones, de su quehacer académico, que incluso en la época actual adquieren un renovado carácter estratégico para el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

Por otra parte, la vieja fragmentación de las ciencias sociales -y su consecuente organización en Facultades y departamentos- se debe cuestionar

radicalmente, pues incluso se ha vuelto anacrónica para los objetivos más pragmáticos y prosaicos. A manera de ejemplo, incluso las organizaciones privadas que se dedican a colocar inmensas cantidades de capital financiero a lo largo del orbe, buscando lógicamente la máxima rentabilidad en sus inversiones, se han visto obligadas a renunciar a enfoques puramente económicos del “riesgo-país”, y actualmente intentan incorporar en sus estudios -aunque seguramente de una forma fragmentada- las dimensiones social, política, cultural y científica del desarrollo. Lo que es válido para las grandes sociedades de inversión, lo es mucho más para los fines del trabajo académico: Urgentemente necesitamos contribuir a formar *científicos sociales*, más que técnicos sociales, que puedan abordar determinados fenómenos, combinando acertadamente la rigurosidad instrumental y metodológica con una perspectiva global y dialéctica de la realidad social.

Hay además un elemento enteramente crucial en el actual curso de los cambios mundiales que nos obliga a pensar y actuar estratégicamente, y es que, a diferencia de la primera revolución industrial, que tuvo su centro motor en la transformación del medio de trabajo, la actual revolución científico-tecnológica tiene su hilo conductor profundo en la transformación de la *fuerza de trabajo*: la *subsunción real del trabajo general*, la industrialización del conocimiento científico, el dominio y la apropiación de la “economía de la información” puesta al servicio de la valorización del capital a escala mundial. Seguramente sea esta la condición *sine qua non* para que el capitalismo mundial supere su actual y prolongada fase de lento crecimiento, e ingrese en una nueva onda larga de Kondratief.

Así, en la nueva fase del desarrollo capitalista, en la que el trabajo productivo por excelencia será el trabajo de la mente (de ahí la urgencia para el capital de subsumirlo realmente), apoyado por una poderosa infraestructura tecnológica; el sistema educativo y de la ciencia y la tecnología cobra dimensiones inéditas e insospechadas, al grado de convertirse en el factor absolutamente estratégico en el nuevo patrón de acumulación a escala mundial. Los países altamente industrializados han entendido perfectamente esta nueva tendencia y realizan ingentes esfuerzos en esta dirección, mientras que organismos como el Banco Mundial pretenden que los países en vías de desarrollo concentren sus esfuerzos en materia educativa en el segmento de educación básica. Pero independientemente de la mayor o menor falacia de este argumento; podemos reconocer que para un país como Costa Rica, que durante varias décadas hizo un esfuerzo impresionante en materia de

cobertura educativa y alfabetización, la siguiente sentencia se deriva de los comentarios anteriores:

O la transformación productiva y social que requiere el país para retomar el crecimiento y el desarrollo toma como eje la transformación del sistema educativo y la formación de los recursos humanos, o nos marginaremos aun más en el espectro del desarrollo mundial, condenados, en el mejor de los casos, a seguir maquilando, ya sea textiles, aparatos electrónicos, microchips, ... y teorías sociales.

Seguramente, esta propuesta de transformación social y productiva basada en el sistema educativo y en la ciencia y la tecnología no implicaría la superación del subdesarrollo -fenómeno con fuertes determinantes mundiales y culturales de tipo estructural- pero si puede representar una oportunidad de oro para superar algunas de sus manifestaciones más grotescas, como la pobreza extrema o los severos rezagos productivos y la heterogeneidad estructural.

De modo que quizás hoy más que nunca, la **construcción de una visión integral de la Ciencia Social**, con una clara conciencia de sus principios epistemológicos, debe servir para recrear una concepción científica de los obstáculos y oportunidades de un desarrollo socioeconómico y cultural equitativo y ambientalmente sostenible. Pero esto seguramente requerirá de una superación radical de la concepción funcionalista e individualista que aun perdura en todo nuestro quehacer académico, incluyendo la organización que ha asumido la Facultad y sus unidades académicas, y que también se ha incrustado profundamente en nuestra mentalidad, relativamente pasiva y fragmentaria. Sin duda, debe aprovecharse el actual proceso de reforma académica e institucional para imprimir un necesario cambio de perspectivas, un viraje estratégico frente a la profundidad y la velocidad de los cambios actuales en el entorno nacional y mundial. Esto debe conducir a una renovación de nuestra misión, de los objetivos estratégicos, de las formas organizativas y de trabajo, y de las relaciones humanas que adquiere nuestro vínculo con la Universidad y nuestro compromiso con la sociedad costarricense.

B) Elementos para un diagnóstico de la Facultad de Ciencias Sociales

B.1 Introducción

Con más de veinte años de existencia, la Facultad de Ciencias Sociales, por su aporte porcentual en estudiantes, carreras, graduados y productos, es una de las más importantes de la Universidad Nacional. Con escuelas históricas como Planificación y Promoción Social, en donde se inició una modalidad inédita de la extensión y con Centros de Investigación como IDESPO y CINPE, su aporte a la sociedad ha sido valorado muy positivamente, sobre todo por su vínculo con los sectores sociales que la Universidad definió como prioritarios. Muchos de sus graduados ocupan hoy importantes puestos en el mercado laboral profesional, en posiciones de dirección y de liderazgo intelectual, lo cual indica que, pese a las dificultades históricas, ha respondido en gran medida, a los retos de la sociedad, al mercado profesional y al desarrollo del conocimiento.

Este saldo positivo, que es una real ganancia para la Universidad y la sociedad, no debe, sin embargo, hacernos perder de vista que, nuestra sociedad ha cambiado radicalmente, igual que el mercado laboral y la naturaleza de los conocimientos en el campo de las Ciencias Sociales. Ante estos cambios vertiginosos, la Facultad ha reaccionado muy lentamente, permaneciendo en muchos aspectos sin cambio alguno, evidencia de ello es la lenta diversificación de su oferta académica.

En los últimos años algunas escuelas han reestructurado sus énfasis y se han creado cinco posgrados, pero más como iniciativas aisladas que como proyectos estratégicos de Facultad. Por otra parte, en vez de propiciarse la integración de saberes y proyectos, se ha consolidado el principio de departamentalización, el cual se asume en otras latitudes hoy en día, más como un obstáculo que como un beneficio, para el desarrollo académico.

En la actual coyuntura de Reforma Académica, entendida como un proceso de transformación académica y no de reacomodamiento burocrático, consideramos que es fundamental la refundación de la Facultad de Ciencias

Sociales. Para tal propósito es indispensable contar con algunos elementos de diagnóstico, que permitan visualizar el lugar en que estamos, nuestras fortalezas y debilidades, con el propósito de elaborar nuevas políticas, que nos permitan ofrecer aportes novedosos a la sociedad costarricense, en aquellos campos de nuestra competencia. Por la dispersión de los datos y su inconsistencia y por la carencia de tiempo, para elaborar un documento mucho más acabado, ofrecemos aquí nada más que acercamientos a la situación, que permiten sin embargo, derivar algunas conclusiones para la toma de decisiones. En este contexto la Comisión estableció varios ítems, que consideró importantes para el diagnóstico, en algunos de los cuales la información existente es insuficiente. Estos ítems son:

- 1) Incidencia de la Facultad en la sociedad
- 2) Temas relevantes que se trabajan en la Facultad
- 3) Características de los académicos
- 4) Características y percepciones de los estudiantes
- 5) Procesos de Evaluación
- 6) Situación presupuestaria.
- 7) Oferta académica y tendencias de matrícula y graduación
- 8) Estructura organizativa y disciplinar
- 9) Estrategias pedagógicas
- 10) Políticas editoriales y de información.

Antes, sin embargo, de desarrollar los puntos arriba mencionados se consideró pertinente incluir algunos resultados tipo FODA, de la Universidad y de la Facultad, recogidos de distintas evaluaciones institucionales, pero que consideramos vigentes. Aunque se trata de evaluación cualitativa, permite visualizar los problemas y posibles soluciones.

B.2 Fortalezas, debilidades, oportunidades de la Universidad Nacional y de la Facultad de Ciencias Sociales.

a) Fortalezas de la UNA

Capacidad de renovación institucional y apertura a nuevas ideas.
Tendencia actitudinal hacia la revisión y el cambio.

Buena imagen, prestigio y credibilidad nacional e internacional.
Proyección de la UNA a nivel nacional y regional.

Es una de las más importantes instituciones estatales de educación superior del país.

Más de veinte años de existencia, con tradiciones académicas propias.

Existencia de programas estratégicos en el plano nacional e internacional.

Personal altamente capacitado y actualizado.

b) Debilidades de la UNA

Las prioridades no están claramente establecidas y no se cuenta con planes de desarrollo estratégico.

Obsolescencia de la oferta académica y diseño curricular rígido. Oferta académica poco atractiva, alta deserción, carreras largas y falta de mercados.

Falta de integración institucional y desarrollo desigual a nivel de conocimiento y sectores o áreas; visión feudal y se desliga de la investigación, docencia y extensión.

Ausencia de sistemas de evaluación y medidas correctivas, para personal académico y no académico.

No existen estándares de calidad y medición de la eficiencia, en ninguno de los procesos y productos universitarios que permitan establecer criterios comparativos de evaluación.

Ausencia de un régimen moderno de méritos e incentivos que reconozcan y premien la excelencia.

Inexistencia de una política de planificación y reemplazo del recurso humano, académico y administrativo.

los procesos y productos universitarios que permitan establecer criterios comparativos de evaluación.

Ausencia de un régimen moderno de méritos e incentivos que reconozcan y premien la excelencia.

Inexistencia de una política de planificación y reemplazo del recurso humano, académico y administrativo.

Sistema de información institucional lento, no integrado, poco oportuno, no confiable. Ausencia de un sistema de información ágil y oportuno.

Algunas carreras tienen poca absorción en el mercado laboral actual.

Falta de seguimiento al estudiante y al profesional egresado de la UNA.

Dos tercios de la población que inicia sus estudios en la Universidad, desertan en un período de dos años.

La UNA sirve de puente para obtener un pase para otra Universidad.

La permanencia de los estudiantes de la UNA es mayor, que la planificada en los procesos académicos de las escuelas.

A nivel de preferencias estudiantiles, la UNA es vista como tercera opción.

- Baja autoestima del trabajo académico.

c) Oportunidades de la UNA.

Se abren opciones en campos en los cuales la UNA tiene experiencia sistematizada: desarrollo humano, desarrollo rural y otros.

Necesidad de capacitación de recursos humanos de alto nivel en el país.

Interés existente en la agenda nacional por temas como la globalización, la educación, la ecología y el desarrollo sostenible.

Conciencia mundial de los conceptos: desarrollo sostenible, rural, ecología, medio ambiente.

Demanda de formación y capacidad en el área de educación.

Valoración positiva de los sectores productivos a los aportes de la Universidad.

Demanda de nuevas áreas de calificación y excelencia.

Proceso de regionalización del país.

d) Amenazas para la UNA.

Procesos de privatización.

Procesos de globalización se desarrollan sin la visión de los países en desarrollo.

La percepción negativa en algunos sectores, con respecto al quehacer académico de la UNA.

Desarticulación de organizaciones de la sociedad civil.

Tendencia a la priorización de la Educación Primaria y Secundaria en detrimento de la Educación Superior Estatal.

Desarticulación del Sistema de Educación Superior Estatal.

e) Contexto de competencia.

Fortalecimiento y desarrollo de las Universidades Privadas. Crecimiento de los Universidades Privadas.

Apertura en las Universidades Privadas de áreas que son estratégicas de la UNA.

B.2.1 Fortalezas y debilidades de la Facultad de Ciencias sociales

a) Fortalezas

Existen académicos con sólida formación.

Hay experiencia y tradición en el trabajo de extensión e investigación.

Existe programas que están dando una respuesta adecuada a problemas importantes y urgentes.

Hay disposición a la reestructuración académica.

Se cuenta con fuerte tradición de vínculos con organizaciones sociales e instituciones, a los que se les da asesoría y capacitación.

Sus egresados tienen una gran capacidad, para insertarse en tareas profesionales diversas.

Ha contribuido con planes de estudio y proyectos de otras facultades.

b) Debilidades

Tendencia a debilitar el trabajo interdisciplinario.

Obsolescencia de la estructura curricular de algunas carreras.

Existe una parte importante del personal con problemas de actualización.

Se desaprovecha el apoyo que ciertas disciplinas pueden dar a nuevas áreas, temas y problemas.

Hay una escasa discusión y difusión de la producción intelectual.

Una estructura organizativa de muchas unidades, existiendo afinidades claras en cuanto a sus objetos de trabajo.

Hay un desarrollo académico desigual.

Se continúa preparando prioritariamente profesionales para el sector público.

Condiciones infraestructurales, de equipo y materiales y deficitarias.

c) Amenazas

- . Un número alto de académicos está en vías de pensionarse a corto plazo.
- . Se da un aumento significativo de la competencia de las universidades privadas en áreas tradicionales y nuevas de las ciencias sociales.
- . Las políticas de financiamiento y de cooperación públicas tienden a priorizar las ciencias duras o naturales.

d) Críticas frecuentes sobre la Facultad *

Cada unidad opera por separado, con casi total ignorancia de lo que realizan los demás. Esto se refleja en la repetición de contenidos y de materias de las distintas carreras de la Facultad, en el desconocimiento de los productos de investigación y de los tópicos de tesis, en la falta de apoyo a las actividades académicas entre las escuelas, etc.

Algunas unidades han venido perdiendo su propia esencia, de tal manera que se presentan modificaciones que, a la vez, implican traslape de los ámbitos académicos.

* Esta parte, además de los puntos del Diagnóstico "Temas relevantes que se trabajan en la Facultad", "Jornadas Académicas y Administrativas", son extraídas casi textualmente del documento de Pérez Z. Danilo: "Reflexiones. Un diagnóstico aproximado. Facultad de Ciencias Sociales". UNA. 1995.

No existen proyectos o programas de Facultad. Es decir, no hay acciones conjuntas que involucren la producción intelectual, los servicios, equipos y materiales, etc., a nivel de todas las unidades.

El diseño, discusión y aprobación de planes de estudio se realiza por separado, en cada escuela y su conocimiento, a nivel de facultad acontece en los procedimientos burocráticos establecidos.

No hay sistema de evaluación, de estímulo y reconocimiento de méritos ni políticas de publicación conjuntas para la Facultad.

La oferta académica de la facultad carece de atracción, pues sigue obedeciendo a requerimientos de una época ya pasada (a saber, los setentas); y existen resistencias al cambio así como falta de iniciativa, para diseñar ofertas inspiradas en la interdisciplinariedad y en las nuevas demandas del mundo contemporáneo.

No hay integración de investigación, extensión y docencia, pese a que se plantea como ideal.

No hay adecuado uso de nuevas tecnologías para la transmisión de los saberes.

Algunos académicos plantean que el estudiante que recibe la Facultad, padece de limitaciones significativas.

Existen debilidades en la formación instrumental de los estudiantes.

e) Percepciones de algunos directores de unidades académicas sobre la Facultad de Ciencias Sociales

No hay claridad en el perfil de ingreso del estudiante.

Las Unidades Académicas no se relacionan entre sí.

La formación en áreas de cuantificación es deficiente.

No hay integración del conocimiento.

Deficiencia de los procesos de evaluación de la Facultad.

Ausencia de trabajo interdisciplinario.

Dificultad para formular proyectos entre diferentes unidades.

Poca claridad en torno a lo que debe “agrupar” a la Facultad.

Se comparte poco espacio de reflexión y debate.

Carencia de visión integral.

Se repiten contenidos en diversas carreras.

Como se puede observar, ha existido y existe claridad acerca de los obstáculos, que impiden una mejor potenciación de las fortalezas de la Facultad. Hay claridad, asimismo, acerca de la naturaleza de los retos y escenarios, que tiene la Facultad frente a sí. Una primera conclusión que derivamos es que los obstáculos detectados se deben afrontar, lo más pronto posible y de una manera integral. Poco sentido tiene hacerlo unilateralmente, sobre todo en una época de grandes avances en la administración empresarial. Como síntesis se agrupan los campos más sensibles y que deben atacarse sistemáticamente.

- . Oferta Académica
- . Integración del trabajo académico
- . Políticas de méritos
- . Políticas de relevo académico
- . Fortalecimiento en los procesos de enseñanza-aprendizaje
- Política de evaluación
- Flexibilización de la estructura organizacional (burocrática y curricular).

B.3 Apuntes temáticos para diagnosticar la Facultad de Ciencias Sociales

1. Incidencia de la Facultad en la sociedad:

La información para evaluar el impacto social de la Facultad, no es la más adecuada, sobre todo porque no hay consistencia entre los datos de la Universidad y los de otras instancias como CONARE. En términos generales se puede decir sin embargo, que la Facultad aporta anualmente a la sociedad entre un 20 y un 25% de los graduados de la UNA. En 1995 la Facultad de Ciencias Sociales otorgó 726 títulos, distribuidos de la siguiente manera:

CUADRO #1

<i>DIPLOMADO</i>	<i>BACHILLERATO</i>	<i>LICENCIATURA</i>	<i>MAESTRIA</i>
<i>134</i>	<i>415</i>	<i>168</i>	<i>9</i>

Las áreas profesionales de mayor graduación siguen siendo las de Administración, Secretariado Profesional, Planificación y Economía.

En cuanto a proyectos de investigación, extensión e integrados, la Facultad de Ciencias Sociales aporta entre 17% y un 20% de los proyectos de la Universidad, siendo algunos de estos proyectos de bajo o moderado impacto socio cultural debido en lo fundamental a una insuficiente difusión y divulgación de los productos finales. Muchos de estos productos permanecen inéditos. En estos casos no hay incidencia en la sociedad, pues los resultados no logran trascender los límites de las Escuelas, Institutos o Facultades. Como no existe un seguimiento efectivo del impacto de estos proyectos en la solución de los problemas de la sociedad es muy poco lamentablemente, lo que se puede derivar de la información. Se debe reconocer, sin embargo, que algunas escuelas participan activamente de programas institucionales, sobre todo con instituciones estatales. Las Escuelas de Planificación y Promoción Social, Historia, Economía, Sociología, y CINPE e IESTRA, son algunas de

las Escuelas y Centros de Investigación que se vinculan con proyectos nacionales, pero el fuerte de las unidades no es, ciertamente, ni la investigación ni la extensión.

Resumiendo, se puede decir que aunque hay una significativa presencia de la Facultad, en la sociedad esta se da más vía graduación, que mediante la investigación y la extensión. No podemos ignorar, por otra parte, que a nivel individual algunos académicos de la Facultad participan activamente, en la generación de opinión pública, y desde esta perspectiva le dan presencia a la Facultad en la sociedad. Sin embargo, la presencia de la Facultad como tal, no se puede derivar de la presencia de los académicos que la integran.

2. Temas relevantes que se trabajan en la Facultad:

Con la desaparición de las Unidades Coordinadoras de Facultad se debilitó sensiblemente los espacios y los esfuerzos, por definir áreas temáticas o ejes temáticos estratégicos de Facultad, alrededor de los cuales se organizara la investigación, la extensión y la producción en el corto, mediano y largo plazo. Como no existen políticas generales de investigación o de extensión, son las unidades académicas, o los mismos investigadores y docentes, los que definen sus áreas temáticas.

Esta situación ha generado, desde hace unos años para acá, dispersión temática e incomunicación entre Unidades Académicas. A la fecha son muy pocos los investigadores que participan en programas de investigación de Facultad diseñados a partir de ejes temáticos estratégicos. Algunos datos relevantes se presentan en el siguiente cuadro.

Cuadro #2
Facultad de Ciencias Sociales.
Agrupación Temática de los Proyectos 1996-1997.

<i>Temática de los proyectos.</i>	<i>.Abs.</i> <i>1996</i>	<i>V.Relat</i> <i>1996</i>	<i>V.Abs.</i> <i>1997</i>	<i>V.Relat.</i> <i>1997</i>
<i>Estudios de género.</i>	5	4.62	4	3.57
<i>Eval. y cambios curriculares.</i>	11	10.18	9	8.03
<i>Fenómenos poblacionales.</i>	5	4.62	5	4.46
<i>Estudios del agro.</i>	6	5.5	6	5.35
<i>Democracia y particip. social.</i>	5	4.62	5	4.46
<i>M.Ambiente y D. Sostenible.</i>	20	18.5	12	10.7
<i>Procesos de integración.</i>	12	11.11	12	10.7
<i>Reforma del Estado.</i>	3	2.77		
<i>Valores y cambio cultural.</i>	4	3.7	2	1.78
<i>Capacit. para el desarrollo.</i>	7	6.48	10	8.92
<i>Temas sobre desarrollo nal.</i>	3	2.77	9	8.03
<i>Teoría económica y social.</i>	10	9.25	4	3.57
<i>Temas de educación.</i>			5	4.46
<i>Temas de salud.</i>			3	2.67
<i>Difusión ciencias sociales.</i>	2	1.85	4	3.57
<i>Revistas y publicaciones.</i>			7	6.25
<i>Serv. apoyo a la academia.</i>	4	3.7	4	3.57
<i>Centros de documentación.</i>	5	4.62	5	4.46
<i>Otros.</i>	6	5.5	6	5.35
<i>Total.</i>	108	100 %	112	100

Fuente: Pérez Z., Danilo. Reflexiones. Un diagnóstico aproximado.
Facultad de Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales.UNA. 1995.

La agrupación temática de los proyectos resulta dificultosa, ya que los tópicos dominantes, en algunos casos se intercalan, de tal manera que no siempre es fácil ubicarlos y pueden pertenecer tanto a una agrupación como a otra.

Se aprecia, en el cuadro anterior, que en los años 1996-1997 los cambios de los temas de los proyectos no varían sustancialmente. Este obedece en parte a que algunos todavía están vigentes, durante un período de dos o tres años. Su revisión, no obstante, permite conocer las tendencias más importantes a nivel de la facultad. Destacan los temas de cambios curriculares, medio ambiente, integración regional, capacitación para el desarrollo, etc. En lo que concierne a estas temáticas, en la actualidad, la

definición no corresponde a decisiones de facultad fundamentadas en una política de áreas prioritarias, dentro de un plan de desarrollo estratégico. Tal situación posibilita un ramillete relativamente amplio de temas, el cual no siempre responde a las demandas del desarrollo científico académico o social. La escogencia de los temas es esencialmente individual, obedece en la mayoría de los casos, a la iniciativa personal de los investigadores o extensionistas. Esta situación puede significar la existencia de proyectos de indudable interés académico, pero de exigua repercusión externa.

Los temas demuestran, sin embargo que pese a la ausencia de políticas de Facultad, hay tino de quienes los impulsan con respecto a las áreas que, en la actualidad, resultan fundamentales por la naturaleza y urgencia de los problemas que tocan. Citemos, medio ambiente, democracia y participación social, reforma del estado, etc. Ahora bien, la viabilidad de cualquier proyecto no depende solo de los recursos humanos, sino también de operación, y en este caso particular, la situación de la facultad es simplemente deplorable. Recordemos que solamente el 1.6% (que en el mejor de los casos puede alcanzar un 5%) del presupuesto asignado corresponde a gastos de operación. Esto tal vez explica que muchos académicos se planteen la realización de proyectos de investigación y extensión relacionados con áreas específicas de su interés y que puedan realizarse en la casa o en la biblioteca. En todo caso el desarrollo de programas de investigación o extensión, por áreas temáticas estratégicas implicaría recursos de operación significativos.

Un dato ya mencionado y revelador es el porcentaje de las jornadas dedicadas a proyectos, a saber, alrededor de un 40%. Esto desde el punto de vista presupuestario implica un monto extraordinario. El mismo, a la vez, constata el interés particular y casi exclusivo de la universidad pública, por la investigación y actividades afines. A pesar de ello, resulta conveniente preguntarse por la relación entre la inversión y los productos y, fundamentalmente, por el grado de impacto que dichos hallazgos tienen, sobre los diferentes sectores de la sociedad costarricense.

3. Características de los Académicos de la Facultad y distribución de jornadas académicas y administrativas

Respecto al personal académico de la facultad existen opiniones diversas, según sea la óptica que se utilice para la apreciación. Los

siguientes cuadros revelan la existencia de un personal de alto nivel, que combina formación y experiencia.

Cuadro #3
Académicos de la Facultad de Ciencias Sociales, según categoría en
Carrera Académica. 1997.

<i>Categoría académica.</i>	<i>Cantidad.</i>	<i>Tiempos com.</i>
<i>Catedráticos.</i>	<i>55</i>	<i>46.25</i>
<i>Profesor 2.</i>	<i>84</i>	<i>74.75</i>
<i>Profesor 1.</i>	<i>28</i>	<i>20.25</i>
<i>Instructor licenciado.</i>	<i>19</i>	<i>16</i>
<i>Instructor bachiller.</i>	<i>12</i>	<i>10</i>
<i>Total.</i>	<i>198</i>	<i>167.25</i>

Fuente: Dirección Administrativa, Facultad de Ciencias Sociales.
Nota FCS-DA-N-131. 1997.

Con respecto a la categoría en Carrera Académica, el grueso del personal está en los niveles superiores de la escala. La suma de los porcentajes de catedráticos y profesores 2 alcanza el 72.3% del total de tiempos completos. Hay que recordar que para ascender en carrera académica, se requiere una combinación de antigüedad, formación, producción, etc., en este sentido se puede suponer que el personal de la facultad cumple más que suficientemente los requerimientos, para desempeñar sus funciones docentes, investigativas, de dirección, etc.

Cuadro #4
Académicos según grado académico
Facultad de Ciencias Sociales 1997

<i>Grado Académico</i>	<i>Número</i>	<i>Tiempos Completos</i>
<i>Doctor</i>	<i>21</i>	<i>17.50</i>
<i>Máster</i>	<i>73</i>	<i>53.25</i>
<i>Licenciado</i>	<i>92</i>	<i>41.25</i>
<i>Bachiller</i>	<i>12</i>	<i>11.25</i>
<i>TOTAL</i>	<i>198</i>	<i>123.25</i>

Fuente: misma anterior.

La comparación de los cuadros 3 y 4, establece una diferencia importante. No existe una coincidencia equitativa entre el número de académicos ubicados en las posiciones de profesores 2 y catedráticos y el número de máster y doctores. En el primer caso el porcentaje es de un 72.3% y en el segundo caso es de un 47.4%. Lo anterior indica que, a nivel de grados académicos todavía más de un 50% no tiene estudios de posgrado. La dedicación en tiempos completos tiende a ser equilibrada ya que un 57.4% corresponde a máster y doctores y el 42.6% restante a bachilleres y licenciados.

*Cuadro #5
Académicos según actividad académica
Facultad de Ciencias Sociales 1997*

<i>Actividades Académicas</i>	<i>Tiempos Completos</i>
<i>Docencia</i>	<i>44.15</i>
<i>Investigación</i>	<i>36.25</i>
<i>Extensión</i>	<i>17.75</i>
<i>Producción</i>	<i>4.25</i>
<i>Total</i>	<i>157.40</i>

Fuente: misma anterior.

El cuadro anterior presenta la ubicación de los académicos, por tiempos completos, en las diversas actividades. Aunque esta información varía levemente en lo que respecta al total de tiempos completos, dedicados a docencia y proyectos, si la comparamos con el cuadros N° 7 y 8, interesa destacar la distribución de cargas según actividad. Aquí resalta que casi un 60% de éstas están ocupadas en actividades no docentes, de tal manera que cabría esperar una importante producción de conocimientos. No obstante, no es posible obtener la contabilidad de tales productos debido a la inexistencia de un mecanismo permanente de evaluación y seguimiento de los resultados de dichas actividades.

Cuadro #6

Proporción del personal académico con Dedicación Exclusiva.

<i>Total Académicos Facultad de Ciencias Sociales</i>	<i>Total Académicos con Dedicación Exclusiva</i>	<i>Porcentaje Académico con Dedicación Exclusiva</i>
<i>198</i>	<i>54</i>	<i>27..3%</i>

Fuente: misma anterior.

La dedicación exclusiva a la universidad es relativamente baja. Esto podría tener algún impacto en términos de la cantidad y calidad de los productos de las diversas actividades, empero, es conveniente subrayar que, para algunos académicos, la dedicación exclusiva, más que un compromiso laboral, es un sobresueldo que ayuda a mantener un cierto nivel de vida.

Los datos de los cuadros presentados dan una idea del tipo de personal académico, con que cuenta la Facultad. Al respecto, puede sintetizarse que el mismo, en un porcentaje más que significativo, es de alto nivel académico, por razón de su experiencia y su formación.

Pese a ello existen otras versiones que consideran otros factores y retratan la situación de manera distinta. “ También hay heterogeneidad entre los profesores de dedicación exclusiva real de aquellos que por diversas razones - de inestabilidad laboral, de tiempo parcial, de desarrollo profesional o de compromiso con otros proyectos extrauniversitarios - diversifican su actividad académica. Se diferencian también los que ingresaron en la época fundacional, los que han sido promovidos desde el sector administrativo, o quienes han sido nombrados por concurso de oposición, pues han tenido parámetros distintos de reclutamiento, no sólo por el tiempo transcurrido, sino por la naturaleza misma de los criterios de selección. Hay vocaciones distintas: hay para quienes la docencia es una realización y otros para quienes es una obligación derivada de las Normas de Ejecución Presupuestaria. La comunidad de académicos de nuestra Facultad lejos de ser homogénea, es un verdadero mosaico de formaciones, vocaciones, intereses y actitudes lo que dificulta la construcción de espacios laborales de convergencia, proyectos académicos y trabajos interdisciplinarios y genera percepciones disímiles sobre el trabajo.

Obviamente la diversidad es incluso una fuerza productiva vital de la academia, pero lo importante es reconocerla.”*

Cabe señalar que, pese a que la Facultad cuenta con un personal académico idóneo, en muchos casos este no se ubica en programas estratégicos, ni su producción está a la altura de su capacidad. En la Facultad, como en toda la Universidad la subutilización del recurso académico es significativa, debido en lo fundamental a la inexistencia en la Facultad de una adecuada política de aprovechamiento. La situación incluso quedó formalmente evidenciada en el PAP 97 cuando en alguna unidad académica se reconoció que existían 2 tiempos completos sin asignación laboral, caso que probablemente se repita en otras unidades de la Facultad que no lo reportan. En otros casos es el mismo académico el que rehusa participar en programas, proyectos o actividades que, estratégicos para la Facultad, o para la Universidad, no lo son, sin embargo, para él. No debemos olvidar tampoco, que hay académicos en nuestra Facultad que desde hace bastante tiempo hacen vida de pensionados, dedicándose a actividades extra universitarias.

3.1 Jornadas académicas y administrativas.

En el Plan Académico de 1996 se afirma que "La Facultad de Ciencias Sociales con el 12% del presupuesto universitario contribuye a la institución y la sociedad con el 28% de la matrícula total, con el 25% de los graduados, con el 24% de los proyectos de la UNA".

Tales aportes se dan no obstante, en la situación presupuestaria paradójica de un 98.4% para gastos laborales y un 1.6% para gastos de operación.*

Según el Cuadro de Relación Académicos -Administrativos del PAP de 1996, ** la facultad cuenta con 212 tiempos completos para académicos (el

* Sánchez, Olga M. Informe 1990-96. La Facultad de Ciencias Sociales: condiciones y retos a veintidós años de su fundación. Facultad de Ciencias Sociales. UNA. Junio 1996. Pag. 14.

** Sánchez O, Olga et al. Síntesis de propósitos y contenidos del Plan Académico Presupuesto 1996. Facultad de Ciencias Sociales. Decanato. UNA. Fotocopia. Octubre 1995. Pag. 6.

dato varía con relación a los datos del cuadro N° 7, debido a la ausencia de información como dice la nota del mismo), y 74 tiempos completos para administrativos. Es decir, se establece una relación de 2.86 académicos por administrativo. La situación tiende a cambiar en 1997, pues la cantidad de tiempos completos de académicos es de 198.25 y la de administrativos 76.5 tiempos completos. Lo anterior implica una relación de 2.59 académicos por administrativo.

Este último dato puede variar si se consideran las plazas de dirección, como administrativas o académicas. La relación, a juicio de algunos críticos, demuestra un grado de burocratización que tiene importantes repercusiones sobre estructuras y procedimientos, caracterizados por lentitud y entramamiento de la dinámica académica. Este aspecto parecería agudizarse en 1997.

Cuadro # 7

Distribución de las Jornadas Académicas por Areas y Unidades.

Facultad de Ciencias Sociales. PAP 1995-1996.

<i>Escuela</i>	<i>Jorn</i>	<i>Total</i>	<i>Jorn.</i>	<i>Doc.</i>	<i>Jorn.</i>	<i>Proy</i>	<i>Jorn.</i>	<i>Direc</i>	<i>Jor</i>	<i>Ser.</i>
	95	96	95	96	95	96	95	96	95	96
<i>Historia</i>	.7	23.7	10.7	6.7	7.2	8.5	2.0	2.0	.7	6.5
<i>Sociología</i>	17	18.5	5.2	.2	6.7	8.2	.75	.75	4.2	4.2
<i>PPS</i>	3.5	24.2	9.7	1.5	10.2	10.2	1.2	1.2	.2	1.2
<i>Iestra.</i>	3.2	24.7	15.2	8.7	4.7	4.7	1.5	.75	.7	.5
<i>Secretariado</i>	16	15.5	13.2	11	2	3.2	.75	1.2		
<i>R. Internac</i>	.5	17.7	11.5	9.7	5.2	6.2	1.7	1.7		
<i>Economía</i>	.7	27.2	9.5	9.5	9.7	12.7	1.5	1.5	6	3.5
<i>Psicología</i>	7.7	17.7		2	6.7	6.2	1	1	10	8.5
<i>Idespo</i>	.2	10.2			9.2	8	1	1		1.2
<i>Cintp.</i>	7	12	3.7	5	2.5	6.2	.75	.75		
<i>M Int.</i>	2.7	2	75		1.2	1.2	.75	75		
<i>E.I</i>	.5	9.5	5.5	.2	1.5	3.2	.5	50	1	.5
Total *	197	203.2	85.2	4.7	67.2	79	13.5	13.2	31.0	26.2

Fuente: Pérez Z., Danilo. Reflexiones. Un diagnóstico aproximado. Facultad de Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. UNA. 1995.

** Aquí no se incorporan datos del Decanato, de las jornadas para permisos ni de plazas administrativas.*

** Ibid. Cuadro Relación Académicos-Administrativos. PAP 96. Por Unidades Académicas. Sin numeración de página.

CUADRO #8
Distribución de las Jornadas por Areas y Unidades Académicas
Facultad de Ciencias Sociales. PAP 1997.

<i>Unidad</i>	<i>total jorn.</i>	<i>Docencia</i>	<i>Proyectos</i>	<i>Dirección</i>	<i>Servicios</i>	<i>Administ.</i>
<i>Historia</i>	29.75	7.5	9.5	1.75	3.75	7.25
<i>Sociología</i>	21.25	5.5	7.5	1.25	2.5	4.5
<i>P.P.S.</i>	28.5	13.75	7.25	1.25	1.25	5
<i>Iestra.</i>	28.5	16.25	3.5	2	0.75	6
<i>Secretariado</i>	18	9.75	3	1.25		4
<i>R. Internac.</i>	24	9.25	5.25	1.75	0.25	7.5
<i>Economía</i>	32.25	9	13.5	1.75	2	6
<i>Psicología</i>	19.5	2.5	9.5	1.25	4.25	2
<i>Idespo</i>	14.5		5	1	1.5	7
<i>Cinterp</i>	15.5	2	7	1.25		5.25
<i>M. Intern</i>	4.25	0.25	2.25	0.75		1
<i>E. I.</i>	14	6.25	2.25	0.75		4.25
<i>Decanato</i>	24.75		3.75	3	1.25	16.75
Total	274.75	82.25	79.5	19.0	17.5	76.5

Elaboración propia basada en el PAP 1997.

Si de los datos anteriores se procede a un cálculo proporcional de lo que representa la jornada destinada a docencia, proyectos, etc., en la totalidad de los tiempos completos dedicados a la academia, encontramos que, en los años mencionados, se dedica poco más de un 40% de las jornadas para docencia (45.4% en 1995, 41.4% en 1996 y 41% en 1997), para proyectos alrededor del 40% (38% en 1995 y 1996 y un 40% en 1997) un 6.6% para dirección (en 1995 y 1996 los porcentajes son casi idénticos y un 9.58% 1997), y finalmente para jornadas de servicios el dato oscila entre 8 y 15 % (15.3% en 1995, 12.8% en 1996 y 8.82% en 1997). El dato más relevante de lo anterior es que, en los últimos tres años, la suma del tiempo dedicado a docencia y a proyectos es del orden del 80%, dividido por mitades para uno y otro.

Esta distribución no es igual para todas las unidades de la facultad. Encontramos diferencias sustanciales en la repartición de las cargas. Podemos ver tres tipos de situación: unidades que disponen de una alta cantidad de jornadas para proyectos, tal es el caso de Economía, Promoción y Planificación Social, Historia, Sociología e Idespo (trabaja principalmente en investigación); unidades con mediana dedicación, el caso de Relaciones

Internacionales y Psicología; y unidades con baja participación en proyectos, el caso de IESTRA, Secretariado, Estudios Introdutorios y la Maestría de Integración Regional (éste es en realidad un programa).

Las comparaciones anteriores deben verse, también, en términos de la cantidad total de la jornadas internas, pues en algunos casos, la jornada dedicada a proyectos es baja al contrastarla con otras unidades, pero, asimismo, alta si la comparamos hacia lo interno. Este es el caso de la Maestría de Integración Regional que dedica solamente 1.25 a proyectos de un total de 2.75 jornadas en 1995-96.

Sobre las jornadas dedicadas a proyectos, es pertinente aclarar que no todos los proyectos son de investigación, sino que en este rubro se incluyen proyectos de extensión y de apoyo a la academia, como por ejemplo, centros de documentación, difusión de las ciencias sociales, etc. En este sentido, hay unidades que dedican muy poco tiempo a la investigación, pues sus prioridades están centradas en otros aspectos.

Otro dato importante, que se desprende del cuadro N°7 es la cantidad de jornadas dedicadas a servicios; la cual alcanzó 31 en 1995, 26.25 en 1996 y 17.5 en 1997. Las jornadas de servicio se ofrecen tanto al interior de la facultad como hacia afuera, no obstante, éstas últimas alcanzan el 50% del total. Según datos de la Vicerrectoría de Desarrollo, la Facultad de Ciencias Sociales es la que ofrece mayor cantidad de jornadas de servicio.* Las facultades o centros más beneficiados, con este intercambio, son CIDE, Estudios Generales y algunas vicerrectorías.

A manera de síntesis, se puede decir que en los tres años analizados, el porcentaje de jornadas dedicadas a la docencia, después de una leve disminución, tiende a mantenerse; algo similar ocurre con la dedicada a proyectos (la cual tendió aumentar también levemente), mientras las ocupadas en dirección aumentaron y las de jornadas de servicio disminuyeron notablemente.

* Ver información PAP 95 (Complementaria). Vicerrectoría de Desarrollo. Universidad Nacional. Febrero de 1995.

4. Características y Percepciones de los estudiantes*

4.1 Características del estudiante que ingresa

Cualquier propuesta de cambio institucional, no puede obviar el perfil de los estudiantes que ingresan. Perfil de entrada suele llamarse esta caracterización. Los perfiles de entrada de los planes de estudio de las unidades académicas, son, la mayoría de las veces, simples extensiones de un conjunto de requerimientos formales. No revelan realmente rasgos fundamentales (sociales, económicos, cognitivos, psicológicos, etc.) de los estudiantes resultantes de una investigación diagnóstica.

La Universidad Nacional no tiene la política ni la tradición de investigar permanentemente los rasgos del estudiante que potencialmente puede ingresar o realmente ingresa a sus aulas. Nos referimos a un estudio que trascienda la típica caracterización socioeconómica y considere otros aspectos relevantes de orden ideológico, cultural y cognoscitivo. Pocos son los intentos realizados para abordar esta problemática.*

Las consecuencias de este descuido se manifiestan en las constantes quejas de profesores respecto a las limitaciones de los estudiantes en el orden de la comprensión, la abstracción, el desarrollo conceptual, etc. Tales limitaciones se expresan en los primeros años y tienden a mantenerse (con variaciones diversas) a lo largo de la carrera. La situación culmina, en muchos casos, con la elaboración de trabajos de graduación deficientes.

Ante esta situación, el docente, acostumbrado al uso de técnicas y recursos didácticos tradicionales, puede optar por disminuir las exigencias

* Este apartado proviene de Pérez Z. Danilo. Ideas para debatir: una propuesta de Tronco Común o general para la Facultad de Ciencias Sociales". UNA. Mayo 1996.

Hidalgo, M. y Pérez D. "Estado de desarrollo de las estructuras cognoscitivas en su relación con condición socioeconómica y rendimiento académico de los estudiantes que ingresan en la Universidad Nacional. Un estudio descriptivo y analítico basado en la teoría de J. Piaget". Ciclo Básico. Facultad de Ciencias Sociales, UNA. Mimeógrafo. Plan Piloto. Setiembre, 1987.

Pérez, D, (1). Segunda etapa estudio anterior. Estudios Introdutorios. Facultad de Ciencias Sociales. UNA. Mimeógrafo. Noviembre de 1988.

Sanabria, Jorge et al "Estrategias de sobrevivencia sobre la población estudiantil". Departamento de Psicología. UNA. Proyecto de Investigación. Fotocopia. 1993.

académicas para adaptarse al nivel preponderante o forzar al estudiante a la deserción por fracaso.

A continuación, y pese a la insuficiencia de información, destacamos algunas características que describen aproximadamente el tipo de estudiante, que ingresa a la Universidad Nacional. Los estudios en que se basan los datos posteriores se realizaron entre 1983 y 1992 por diferentes autores y corresponden a motivaciones diferentes. Unos datos surgen de la información proveniente de la boleta de CONARE que procesa la Oficina de Programación de la Universidad Nacional y otros de estudios realizados en los antiguos Propedéuticos o en los actuales Estudios Introdutorios de la Facultad de Ciencias Sociales; los mismos permiten conocer algunos rasgos importantes del estudiante que recién ingresa a la facultad.

En 1983, "(...) según la procedencia geográfica la mayoría de los estudiantes provienen principalmente, en primer lugar de la provincia de San José y de la provincia de Heredia, constituyendo un porcentaje de 53% y de 35% respectivamente. De la provincia de Alajuela provienen un 9%, de Cartago un 3%". *

En 1987 "(...), la mayoría de los estudiantes proceden de las provincias de San José y Heredia, un 38.2% y un 20% respectivamente. Les siguen en orden de importancia Guanacaste con 13.7% y Alajuela con un 10.8%". **

Esta tendencia parece mantenerse, con leves cambios, desde 1983 a 1992. Un estudio de Vicerrectoría de Desarrollo confirma esta afirmación para el período 1987-1992. Dice, "(...), se puede notar que, alrededor del 80% de los estudiantes, provienen de las provincias de San José, Alajuela y Heredia.

En el período, se observan pequeños incrementos en las proporciones de estudiantes que provienen de las provincias de Guanacaste, Puntarenas y Limón *

* Grajales O. y Torres A. "Efectos del proceso de admisión en los estudiantes del Propedéutico de Ciencias Sociales 1983, sobre la elección profesional y el rendimiento académico". Depto. de Psicología. Facultad de Ciencias Sociales. UNA. Mimeógrafo. 1987. Pág. 54.

** Pérez, D. y Salas F. (3) "*Características de los estudiantes de los Estudios Introdutorios*" en *I Seminario de Alternativas Pedagógicas para los Cursos Introdutorios a las Ciencias Sociales*. Coordinadora Lic. Ligia Rosales. *Estudios Introdutorios*. Facultad de Ciencias Sociales. UNA. Fotocopia 1992. Pág. 4.

Hay un dato nuevo en un estudio de 1990 de relativa importancia; se refiere a que el 2.7% de los estudiantes son nicaraguenses.** Hay que recordar que la ola migratoria (legal e indocumentada) de ese país a Costa Rica, no parece dejar de incrementarse, debido a la situación económico-social. Sin ser un rasgo determinante, anuncia una manifestación de implicaciones culturales diferentes.

En lo que concierne a la procedencia del estudiante costarricense, los datos requieren ser precisados aún más. La precisión debe apuntar a su caracterización general, es decir, ¿es urbano, semiurbano, rural? Aunque hoy día los medios de comunicación e información están ampliamente extendidos en el territorio nacional, es de esperar que la experiencia de la socialización en cada una de ellos implique características y demandas particulares, y por ende, repercusiones sobre los fundamentos pedagógicos y didácticos de la formación de estos estudiantes.

Otro rasgo interesante es el sexo. Desde 1983 se apreciaba una ligera preponderancia del sexo femenino: "las edades de los estudiantes oscilan entre 17 y 37 años, con una edad promedio de 20 años, predominantemente de sexo femenino".***

Aunque el desbalance no es abrupto, es digno de atención, pues "(...), se observa que, a la Universidad, ingresan más mujeres que hombres (alrededor del 53 %). Se ha observado que la proporción de mujeres, que ingresa en un determinado año, disminuye conforme pasa el tiempo".**** Este detalle, en la medida en que se mantuviera o acrecentara en el futuro, tiene también repercusiones en lo pedagógico, la oferta educativa, la demanda de servicios, etc. De allí la importancia de tenerlo presente en la formulación de planes de estudios.

* Delgado B. A. "Características socioeconómicas de los estudiantes de la Universidad Nacional. 1987-1992". Area de Planificación. Vicerrectoría de Desarrollo. UNA. Fotocopia. Abril, 1994. Pág. primera (sin numeración).

** Delgado, A. y Ramírez, C. "Características socioeconómicas de la población de nuevo ingreso de 1990". Unidad Estadística. Oficina de Programación. UNA. Fotocopia. Sin fecha. Pág. 8.

*** Grajales, O. y Torres, A. *op. cit.* Pág. 54.

**** Delgado B., A. *op. cit.* pág. primera (sin numeración).

La condición socio-económica es otro rasgo que parece seguir identificando a la Universidad Nacional con los sectores de ingresos medios y bajos de la población costarricense.

En 1987, las ocupaciones de los padres de los estudiantes se distribuyen de la siguiente manera: "(...), los profesionales y técnicos ocupan el 14.7%, los comerciantes el 12.7%, los obreros el 10.8%, agricultores y ganaderos (poseedores de algunos animales), junto con los de servicios (...), aparecen ambos con el 9.8% y finalmente, de manera similar les sucede a los empleados de oficina y profesores y maestros con un 5.9%."

"(...), estas ocupaciones, con la excepción posible de algunos profesionales y comerciantes, son propios de sectores medios y bajos en la escala social. Afirmación que tiende a corroborarse si miramos la ocupación de la madre, la cual es predominantemente de ama de casa (70.6%)."*

Esta característica se reitera en el período 1987-1992, pues "(...), aproximadamente, el 16% de los estudiantes provienen de familias, en donde el padre labora en las ocupaciones mejor remuneradas del país (profesional, gerente u oficinista. Lo que significa que, el 84% de los padres labora en las ocupaciones menos remuneradas. Se espera una proporción similar en 1992. En relación con la ocupación de la madre de los estudiantes se observa que un 65% se dedica a oficios domésticos."**

La condición socioeconómica del estudiante de la UNA siempre ha estado ubicada en los sectores bajos y medios de la población y dicha tendencia parece mantenerse según los datos presentados. Esta condición debe ser analizada en lo concerniente al "modo de vida", es decir, características del proceso de socialización familiar y de control social. Tales particularidades tienen un peso significativo en el diseño de estrategias pedagógicas, por ejemplo en las dimensiones cognoscitivas e ideológicas.***

* *Pérez, D. y Salas, F. op. cit. Pág. No. 7*

** *Delgado B., A. op. cit. Pág. cuarta (sin numeración).*

*** *Ver Pérez, D. (2) op. cit.*

Se deben también valorar los aspectos cognoscitivos. Existen pocos estudios del tema en la Universidad Nacional, empero otras investigaciones en la educación secundaria confirman las quejas frecuentes de los docentes, respecto a las debilidades de los estudiantes sobre el particular.

Una cita de Grajales, O. y Torres, A. resulta relevante para estos efectos. "En el examen de admisión (...), los promedios más altos se encuentran en el área de razonamiento matemático con una nota promedio de 13.59% en un rango que varía de 0 a 26. Los puntajes más bajos se encuentran en el área de comprensión, con una nota promedio de 7.73 en un rango de 0 a 13 puntos. La nota promedio en la prueba del analogías corresponde a un 8.72%, en un rango que varía de 0 a 14 puntos como máximo."*

Los datos anteriores de 1983 son reveladores porque indican, en las tres áreas mencionadas, que los estudiantes apenas superaron el nivel medio (50%) de los rangos establecidos. Asimismo, las áreas mencionadas, en especial, razonamiento matemático y comprensión, son las mismas que frecuentemente se mencionan como debilidades de los estudiantes, por parte de los docentes.

En fechas anteriores al estudio citado, en 1981 fue publicada una investigación,** realizada en el período 1977-78 y 1978-79, que anunciaba, de manera similar, los problemas percibidos en otros estudios posteriores, incluidos los más recientes, mencionados en el documento EDU 2005 del Ministerio de Educación Pública.

El estudio se basó en la teoría del desarrollo de las estructuras mentales de Jean Piaget y, utilizando una batería de pruebas, intentó conocer la ubicación de jóvenes de 12-13 años (I fase) y de 15-16 años (II fase) en dicha escala. Esta teoría, pese al reconocimiento de desniveles por razones culturales, plantea que, a la altura de 15 años, ya se estaría en el nivel de las estructuras formales.

Dos conclusiones de tal estudio son de gran utilidad para nuestros propósitos.

* Grajales, O. y Torres, A. *op. cit.* pág. 56-57.

** Méndez, Z., et al. "Desarrollo del pensamiento formal en estudiantes de enseñanza secundaria del área metropolitana de San José, Costa Rica". San José. U.C.R.-CONICIT. 1983.

"De las conclusiones anteriores se desprende que si bien la pertenencia a un estrato social influye hasta cierto punto en la evolución cognitiva de los jóvenes estudiados, siendo más favorable en el estrato alto que en los estratos medio y bajo, los resultados de las dos fases de esta investigación nos obligan a suponer que existen otros factores que tienen igual o mayor importancia que la variable general de pertenencia a un estrato. Y que si en todos los estratos el ritmo de evolución es lento y en ninguno de ellos existe un porcentaje significativo de jóvenes que alcancen el éxito en las pruebas, es probable la existencia de uno o varios factores comunes a todos los estratos, que estén provocando un estancamiento general en el desarrollo intelectual de los jóvenes".

"Que las características de pensamiento de los jóvenes estudiados son las propias del nivel operatorio concreto."*

Fue precisamente en respuesta a estos hallazgos y a las experiencias de aula de los antiguos Ciclos Propedéuticos (hoy Estudios Introdutorios) que se organizó una investigación con el objetivo de describir el nivel de desarrollo de las estructuras cognitivas de estudiantes de recién ingreso a la Universidad Nacional, utilizando la teoría de J. Piaget y los aportes metodológicos del Dr. Noelting de la Universidad de Toronto (noción de Rapport).

Del estudio precitado, en particular del Avance I se desprende, que "(...), los resultados cuantitativos provisorios; de esta primera experiencia, señalan que los jóvenes están principalmente ubicados en el período de las operaciones concretas, (...)"**

Y en avance II se detecta que "(...), es importante hacer notar que los datos sobre la ubicación de los sujetos en las diferentes subescalas, (...), tienden a ser muy similares pues señalan aproximadamente y promedialmente un 36% de sujetos en el estadio formal, un 45% en el Operatorio Concreto y un 18% en el Intuitivo".***

* Méndez, Z. et al. *Ibid.* Pág. 119-120.

** Hidalgo, M. y Pérez, D. *Op. cit.* pág. 60.

*** Pérez, D. (1). *Op. cit.* pág. 31.

Finalmente, hay datos recientes que vuelven a poner el énfasis sobre esta problemática a propósito de la crisis general de la educación costarricense.

"La parte visible de la brecha de conocimientos y destrezas cognitivas lo constituyen los resultados obtenidos por los estudiantes en la pruebas de sexto grado, los exámenes de Bachillerato y el Estudio de Habilidades Lógico Verbales de los estudiantes de secundaria:

a) El 35% de los estudiantes de sexto grado no pasan los exámenes de matemáticas en las Pruebas de Conclusión del III Ciclo si no se promedian con las notas de 4º, 5º y 6º años.

b) En las pruebas diagnósticos de español en 9º año, la calificación promedio es de 55 y en matemáticas solamente se domina un objetivo básico de los dieciséis evaluados.

c) En el último año de secundaria el 61% de los estudiantes tiene una capacidad de razonamiento lógico-matemático y verbal de regular a deficiente."*

Los estudios mencionados (de 1986 hasta 1992), aunque no integran un solo proceso longitudinal de investigación, sin embargo, enfatizan una problemática similar, a saber, las limitaciones registradas en los estudiantes de secundaria y de recién ingreso a la Universidad en áreas sensibles del proceso de formación intelectual.

Las dificultades de abstracción (sean nociones matemáticas o categorías conceptuales), de comprensión y de relación entre términos, de analogías de fenómenos, etc., constituyen un "handicap" de primer orden, para las pretensiones de formar un educando capaz de enfrentar los más diversas retos de la sociedad actual.

El predominio de las nociones operatorias es, por supuesto, un basamento importante, pero además de ellas se requiere, como planteaba Piaget, trabajar con proposiciones, es decir, conceptos sobre conceptos, que indican la escala de lo formal y permiten el abordaje de materias paulatinamente más complejas, en los distintos campos de la ciencia.

* *MEP "EDU 2005. Una propuesta de un Proyecto Educativo Nacional para el 2005. Resumen Ejecutivo. Enero, 1996. Pág. 4.*

Esta consideración es medular para cualquier propósito curricular. Si se desconocen las características de "la materia prima" con que se comparte el proceso de conocimiento, difícilmente se podrá culminar con éxito la tarea.

De manera sucinta se puede decir que el estudiante que ingresa a la Universidad Nacional, pertenece a los sectores medios y bajos de la sociedad, proviene de las provincias de San José, Heredia y Alajuela principalmente, tiende ligeramente a pertenecer al sexo femenino e ingresa con claras limitaciones cognoscitivas (matemáticas, verbales y conceptuales).

4.2 La percepción de los estudiantes sobre la universidad y la facultad de Ciencias Sociales.

En el estudio de la OPES las principales razones por las cuales los estudiantes escogen la UNA son las siguientes: cercanía de la residencia un 29.6%, calidad académica un 15.3% y solo aquí se imparte la carrera un 15.3%. Paralelamente encontramos que los estudiantes escogen la UCR por su calidad académica en un 56.8% y por cercanía de la residencia en un 13.9%; escogen el ITCR por su calidad académica en un 50.9% y por el sistema de enseñanza en un 17.4% y escogen la UIA por su calidad académica en un 43,5% y por la duración de la carrera en un 30.7%.

La percepción vuelve a repetirse en 1993 en estudiantes matriculados en la universidad. Un estudio de IDESPO insiste en que la motivaciones de los estudiantes para matricularse en la UNA son, por orden de importancia, las siguientes: solo aquí se imparte la carrera un 33%, por comodidad y acceso un 22%, existe mayor posibilidad de obtener beca un 17%, es la universidad preferida un 10%, solo logró admisión en la UNA un 9% y por su nivel académico(es la mejor) un 4%.

Otro estudio más reciente dice que " (...), de nuevo en 1994 se encuentran los "males" que se detectaron en 1990 por primera vez : la mayoría del estudiantado que se matricula en la UNA , lo hace por razones económicas y su interés principal en un centro de estudios superiores era la Universidad de Costa Rica. Esta situación genera que este grupo, sea más

crítico con todo lo relacionado a la academia, la calidad de los profesores, la disposición y la capacidad de los líderes estudiantiles". *

Tales percepciones han existido desde varios años atrás, así por ejemplo, el estudio sobre los graduados reitera tales opiniones:

Segun los autores "(...), el estudiante que cursa sus estudios en la UNA, va atraído básicamente por motivaciones ajenas a la excelencia académica, y la atracción de las carreras que desea seguir. Esto se confirma, con las respuestas que ofrecieron los graduados a la pregunta ¿cuál fue la razón principal por la que ud. decidió estudiar en la UNA?" *

"(...), una tercera parte seleccionó la UNA porque contaba con la carrera que ellos deseaban seguir. El resto se matriculó principalmente por comodidad, falta de recursos económicos y porque solo en ese centro fue admitido". **

Pese a esta motivación inicial los estudiantes una vez graduados afirman, no obstante, que su experiencia académica en la UNA fue positiva. Verbigracia, " (...), la mayoría absoluta - 72% - considera que recibió "la mejor educación posible en el país". Proporciones similares cree que " hubiera sido mejor e igual en otra institución superior". ***

En general, este estudio demuestra que el estudiante graduado de la UNA guarda recuerdos positivos, con respecto a su formación académica. Las mujeres son las que expresan una visión más favorable (un 84%) que los hombres (un 74%). Y dentro de esta perspectiva, los autores dicen que lo más agradable observado en los exalumnos fue su interés pronunciado de mantenerse en comunicación y cooperar con su alma mater.

De los datos anteriores se desprende que la percepción inicial de estudiantes y graduados, al momento previo de su ingreso, estaba alejada de un reconocimiento de valor académico y más orientada por motivaciones económicas o de comodidad. Aspecto que, por los estudios revisados, se

* Acuña, O. y Denton, C.(b) "Los estudiantes de la UNA: opinión, perspectivas y necesidades". 1994, no. 3. IDESPO. UNA. Fotocopia. 1994. Título II Visión Global. Sin número.

* Acuña, O. y Denton, C. (a). op. cit. pag. 9.

** Ibid. pág. 2.

*** Ibid. pag. 12.

viene planteando desde 1989. Empero otros datos, en los estudios citados, corroboran que el estudiante graduado reconoce y se siente satisfecho de la formación recibida en la UNA. Obviamente que las percepciones no determinan unilateralmente el nivel académico de un centro superior de estudios, pero tienen un peso importante a la hora de escoger las opciones de estudio y, en este sentido, la UNA todavía resiente los efectos de tales imágenes y lo indica, junto a otros factores, el descenso de la matrícula en los últimos años (fenómeno que no es exclusivo de esta universidad).

La tónica de la información vista hasta el momento adquiere un matiz diferente cuando se refiere a la Facultad de Ciencias Sociales. Los graduados de nuestra facultad tienden a ser los más críticos con respecto a su formación y a sus posibilidades de inserción en el mundo laboral. Por ejemplo, con respecto a si el ser egresados de la UNA ayudó o creó impedimento para obtener trabajo, "(...), quienes no están tan convencidos de ese aporte institucional provienen de las Facultades de Tierra y Mar, Ciencias Sociales y Salud". *

Además, los graduados sugieren una mejor calidad del profesorado para aumentar la excelencia de la carrera y en particular "(...), los egresados de Ciencias Sociales y Filosofía también en un 59% citan esta preocupación". ** Dentro de este mismo espíritu, aparece como un rasgo de desapego está la siguiente afirmación: " La decisión de "luchar mucho" contra una posible acción contra su programa o escuela difiere según facultades: en un extremo positivo está la Facultad de Filosofía y Letras en el negativo, se ubican la Facultad de Ciencias Sociales y CIDEA". ***

Estas posiciones se repiten nuevamente en el estudio de Acuña y Denton sobre la opinión de los estudiantes. Las siguientes citas son reveladoras de la situación comentada.

"El estudiante más crítico es el de las facultades de Ciencias Sociales y Tierra y Mar: en todas las áreas muestra mayor inconformidad en especial, en

* Ibid. pag. 21.

** Acuña, O. y Denton, C. (b). op, cit. pag. 18.

*** Ibid. pag. 35.

el aspecto de la excelencia académica... esta posición se mantiene desde 1990**** «

" Hay disatisfacción en Ciencias Sociales más que en otras facultades. Se percibe que parte del problema es el de ubicación en la sociedad después como profesionales."

"Los estudiantes de Ciencias Sociales, se mostraron como el grupo donde hay mayor porcentaje que hubiera deseado asistir a la UCR - 40%." *

"Alrededor de un 60% del estudiantado se manifestó "satisfecho" con los logros de los egresados, esta proyección desciende a un 50% entre los alumnos de Ciencias Sociales." **

Finalmente el estudio destaca otra información importante relacionada con las carreras. Según la opinión de los estudiantes resultarían "deseables" de impartir ingeniería industrial, medicina, periodismo, administración de personal, psicología y derecho.

Las opiniones y percepciones de los egresados y estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales vienen a materializar y a precisar un conocimiento que, de por sí, ya es consabido y frecuentemente comentado en los corrillos universitarios. Las preocupaciones sobre la inserción laboral y la calidad académica revelan la incongruencia que, cada día que pasa, se ensancha más entre los requerimientos académicos-profesionales de una sociedad en evidente cambio y las respuestas de la Universidad y, en particular, de la Facultad, en términos de la formación del recurso humano.

5. Los procesos de evaluación.

Las actividades de evaluación en la universidad en general han sido desterradas, como procesos propios y complementarios del quehacer académico. Hubo tiempos en que existían comisiones de evaluación, en las unidades académicas, con carácter casi permanente. No obstante, lo que, en

**** Ibid. pág. 2

* Ibid. pag. 3-4.

** Ibid. pag. 5.

aquel entonces, se entendía por evaluación no pasaba de ser un mero ejercicio formal aplicado al desempeño de los docentes. Hoy día existen mecanismos de evaluación, que incorporan una concepción teórica y metodológica más avanzada pero su aplicación es dispersa e inconexa. En este sentido, la Facultad no tiene una política de evaluación de sus diversas actividades, de tal manera que, cuando se aplica algún instrumento de evaluación a los docentes, se tiende a criticar el carácter parcial e inútil del mismo, dada la inexistencia de un proyecto global que de cuenta de la dinámica de las diversas estructuras y mecanismos de funcionamiento de las unidades académicas y de la facultad en general.

En el pasado inmediato, la mayor parte de los intentos de evaluación fueron realizados por la Vicerrectoría de Docencia. Sin embargo, también es cierto que al interior de algunas unidades académicas, se obtuvo conciencia de la importancia de este tipo de actividad, lo cual produjo la organización de experiencias novedosas, tal es el caso de Estudios Introdutorios y de la Escuela de Planificación y Promoción Social.

Más recientemente, durante 1995-96, el Decanato impulsó actividades de evaluación centradas en los proyectos de investigación, docencia o extensión de las diversas unidades de la facultad. “Desde el Decanato se ha promovido la presentación y defensa pública de proyectos que concluyen y la evaluación del diseño de todos los programas y proyectos nuevos que anualmente integran el PAP así como recientemente, se realizó la evaluación de un proyecto en ejecución por unidad académica, privando en estas actividades la idea de pares externos combinando, criterio con los ejecutores y comunidad de la unidad. Sin embargo es necesario reconocer que no existe ni una cultura ni un procedimiento que nos permita, masivamente, vivir nuestra cotidianidad como un proceso evaluativo permanente de nuestra profesionalidad”.*

En el período 1995-96 se realizaron doce sesiones, en las cuales se presentaron y evaluaron un proyecto por unidad académica y, en las fases de preparación del Plan Académico de Facultad, en particular con los proyectos nuevos, se realizaron encuentros de discusión al interior de las unidades, que permitieron mejorar sustancialmente varias de las propuestas de investigación, docencia y extensión formuladas. Asimismo, con el propósito

* Ibid. pag. 15.

de orientar este tipo de trabajo se elaboró un documento guía, que incorporó las críticas de varios académicos al procedimiento empleado, y que fue entregado a las unidades académicas. ** En el actual proceso de Reforma, por otra parte, se introdujo la evaluación como un aspecto fundamental. La autoevaluación y la evaluación de pares ha generado expectativas, no obstante, por ser una experiencia inicial, hay dudas de su efectividad. En todo caso podemos afirmar que los procesos de evaluación en investigación, docencia, extensión y producción son tímidos y con muy poco seguimiento.

6. Situación presupuestaria de la Facultad de Ciencias Sociales y condiciones infraestructurales.

La última década en la Universidad Nacional, ha estado caracterizada por el discurso del cambio, la reforma y la búsqueda de nuevas opciones de planificación, organización, y gestión del desarrollo institucional para darle una mayor coherencia y pertinencia a la tarea universitaria.

En el ámbito presupuestario, ha habido comportamientos desiguales, contradictorios, e incluso en algunos momentos discriminatorios, ante los problemas endémicos de la insuficiencia de recursos* .

La llamada distribución histórica del presupuesto no se ha modificado y en algunos casos, incluso sus tendencias desiguales se han profundizado.

El presupuesto de la Facultad de Ciencias Sociales se ha mantenido proporcionalmente estable. Ha crecido en la proporción en que ha crecido el presupuesto general universitario y este aumento ha sido absorbido por el crecimiento del gasto salarial vegetativo, esto es, incrementos salariales, anualidades y ascensos en carrera académica. Por ejemplo, la Facultad de Ciencias Sociales es la que tiene el mayor número de catedráticos.

** Véase Ideas entorno a una estrategia general para la formulación del Plan Académico de Facultad. Vicedecanato. Facultad de Ciencias Sociales. UNA. Sin fecha.

* Durante varios años, las promesas de ahorro en presupuesto laboral para incrementar gastos de operación fueron finalmente burladas, pese a haberse hecho realmente economías en las unidades académicas.

Ha habido disminución real de plazas que no ha sido correspondida en otras instancias institucionales, pese a que cuando estas reducciones se pactaron había el compromiso público de la administración central, anterior y actual, de que ya no habrían más recortes generalizados sino una redefinición del presupuesto histórico sobre la base de la auditoría académica y la reforma**

En varias ocasiones y foros se ha demostrado que la asignación histórica del presupuesto universitario, no responde a una evaluación académica de pertinencia o calidad, ni tampoco responde a criterios de tamaño, cantidad de programas y proyectos o de matrícula siquiera. La situación de la distribución se agrava cuando se estudia el presupuesto desagregado en sus dos componentes principales: laboral y operación. En el presupuesto de operación la participación de la Facultad de Ciencias Sociales resulta inconsistente con la significación y tamaño.

En términos globales la Facultad de Ciencias Sociales recibe una asignación presupuestaria de alrededor del 12% del presupuesto universitario y contribuye a la institución y a la sociedad con el 28% de la matrícula total, con el 25% de los graduados con el 24% de los proyectos de la UNA. Esta relación cuantitativa no se reproduce en otras facultades*

El 98% de los recursos se destina al gasto laboral, lo que lesiona las estrategias de docencia, investigación y extensión. Realidad compartida por todas las unidades académicas de la Facultad, encontrándonos entre las unidades más empobrecidas de la institución. El presupuesto de operación ha crecido en términos relativos significativamente, pero las condiciones han sido siempre tan precarias que el incremento conseguido, pese a ser porcentualmente importante, no impacta prácticamente en la realidad de la ejecución. Las carencias y limitaciones son, en esta dimensión, insalvables si no hay una reorganización estructural del presupuesto institucional. Esta situación se ha visto agravada en los años recientes con la subejecución presupuestaria que se ha decretado sobre los recursos de operación

** Vicerrectoría de Desarrollo, Información General y Cálculo de indicadores presupuestarios 1993. Pérez y Bonilla. Indicadores presupuestarios de la Facultad de Ciencias Sociales. 1993. Consejo Académico de la Facultad de Ciencias Sociales ante el problema presupuestario. 1995. PAP 95, PAP 96, PAP 97 Y POAI 98. Sánchez, Olga. Informe del Decano. Junio 1996.

* Esta relación ha sido corroborada, con leves variaciones, para los años 93, 95 y 96 con información proveniente de la Vicerrectoría de Desarrollo.

institucionales para subsanar déficits globales. Víctimas de esta subejecución han sido, en algunas ocasiones, unidades académicas que para acrecentar sus recursos de operación han hecho economías salariales reubicando recursos del presupuesto laboral en el de operación, que al final terminan perdiendo.

Mirando con especificidad la Facultad de Ciencias Sociales se encuentran otras dimensiones de la realidad importantes, vinculadas con la asignación presupuestaria, a ser mencionadas en este diagnóstico. Existe una distribución de plazas que privilegia los programas y unidades tradicionales, saltando a la vista la relación desigual de plazas con que se cubren, por ejemplo, los programas de docencia de grado y de posgrado. Algunas de nuestras Escuelas que imparten grados, tienen capacidad instalada para atender matrículas mayores de estudiantes. En el año 93, cuyo comportamiento de matrícula en tamaño y distribución es similar al actual, la Facultad de Ciencias Sociales atendía como promedio 49 estudiantes por profesor de tiempo completo asignado a la docencia*.

Este indicador** merece relativizarse cuando se individualiza por cursos teóricos o prácticas, no obstante nuestra Facultad se aleja bastante del valor esperado, pese a ser junto con el CIDE y obviamente Estudios Generales de las que más estudiantes atiende por presupuesto de docencia asignado.

Esto evidencia una vez más, la gravedad del comportamiento de la matrícula, ante la ausencia de políticas institucionales, de Facultad y de Unidades Académicas con relación a admisión, promoción y oferta docente innovadora. Alrededor del 60% del presupuesto laboral académico de la Facultad de Ciencias Sociales se destina a esta docencia***.

En cuanto a los proyectos de Investigación y Docencia la misma fuente citada menciona que, como promedio, nuestros proyectos reciben una

* En este cálculo se encuentra excluido el IESTRA que tiene un patrón de matrícula disímil y particular. Los posgrados tampoco estaban considerados. La fuente es Vicerrectoría de Desarrollo: Información general y cálculo de indicadores para Facultades y Unidades Académicas. Octubre 1993.

** El valor considerado conveniente para este indicador es entre 100 y 120 que resulta de calcular que un tiempo completo en docencia atiende 4 cursos de tres créditos con una matrícula entre 25 y 30 estudiantes por grupo.

*** Facultad de Ciencias Sociales. Plan Académico Presupuesto 97.

asignación laboral de alrededor de $\frac{3}{4}$ de jornada académica. Secretariado Profesional se distancia mucho y en forma reiterada de esta media.

Actualmente también lo hace la Escuela de Planificación y Promoción Social por su participación en dos programas, interfacultades como UNIR y CAMBIOS****.

Cabe señalar que en el caso del CINPE, Maestría en Integración Regional, Historia, Psicología y Economía es clara la organización de los proyectos de investigación y extensión en el marco de programas que los integran y dan continuidad.

Esta realidad presupuestaria a la que se hace referencia se expresa en las siguientes magnitudes en colones corrientes: para 1993 la Facultad de Ciencias Sociales tuvo una asignación presupuestal de 465.366.514 (cuatrocientos sesenta y cinco millones trescientos sesenta y seis mil quinientos catorce colones), para 1997 este dato corresponde a 679.768.705 (seiscientos setenta y nueve millones, setecientos sesenta y ocho mil, setecientos cinco colones).

8. Las condiciones infraestructurales

El Auditorio Rodolfo Cisneros, espacio cedido y acondicionado con el esfuerzo de los académicos de los Estudios Introdutorios, el aula y las pequeñas oficinas de la Maestría en Política Económica, remodelaciones menores financiadas con el autoesfuerzo y las economías salariales sobre los mismos espacios reducidos, se encuentran en Historia, Psicología, Maestría en Integración Regional, Sociología, Secretariado, Planificación, Economía y el Decanato. Estas son las modificaciones casi imperceptibles de las condiciones espaciales de la Facultad de Ciencias Sociales.

Las instalaciones inapropiadas, sometidas a la polución y la contaminación sónica, los servicios sanitarios, han sido constantes durante casi dos décadas. La situación es, en general, crítica y absolutamente caótica en Historia, Secretariado y Estudios Introdutorios. Espacios para la academia, el trabajo en equipo, las reuniones de discusión son inexistentes.

**** Facultad de Ciencias Sociales. Plan Académico Prepuesto 97.

La docencia se realiza en aulas sucias, vulnerables a las inclemencias del tiempo, llenas de insectos, ruido y sin condiciones para utilizar medios audiovisuales o electrónicos para el apoyo didáctico.

Las instalaciones ubicadas frente a la calle son inadecuadas para clases, reuniones o trabajo académico y administrativo por el ruido permanente de buses, taxis y tránsito pesado.

La falta de señalización del Campus, ha convertido a los centros de trabajo de las primeras plantas de nuestro edificio en oficinas de información informales, donde obligatoriamente consulta el usuario extraviado.

Hay una explanada subutilizada, que se ha convertido en zona de tránsito, ventas ocasionales y descanso de animales domésticos, pese a que han existido reiterados proyectos, que no han encontrado apoyo presupuestario, para darle un uso más integrado a la vida académica.

No hay espacios que propicien el encuentro, la reunión en tiempo libre o la construcción de relaciones de identidad académica. La fealdad, descuido y falta de mantenimiento casi generalizado son lesivos a la autoestima y a la disposición al trabajo o al estudio.

CINPE, Relaciones Internacionales, IDESPO e IESTRA no por estar fuera del campus, resultan ajenos a esta problemática, que también para su caso, reproduce varias de las limitaciones antes citadas, particularmente el hacinamiento y el ruido.

9. Oferta académica y tendencias de matrícula-graduación.

De acuerdo con la información existente la Facultad ofrece al mercado profesional, alrededor de 16 opciones profesionales y otorga títulos en Diplomado, Bachillerato, Licenciatura y Maestría.

La Facultad ofrece la modalidad de Diplomado en una opción, la modalidad de Bachillerato en ocho opciones, la modalidad de Licenciatura en nueve opciones y recientemente se han creado las Maestrías en: Política Económica, Ciencias Sociales con mención en Integración Regional,

Historia Social aplicada con mención en Historia Agraria, Relaciones Internacionales y Diplomacia y Administración de la Justicia.

Las opciones académicas que mayor demanda han tenido y tienen en este momento se relacionan con el campo de la Administración y secretariado profesional. Para 1995 en el campo de la Administración se graduaron 464 estudiantes y en Secretariado Profesional 82%, lo cual representa, respectivamente un 63.91% y un 11.29% del total de los graduados de la Facultad. Del total de graduados en Administración un 20.25% corresponde a la modalidad de diplomado; un 53.87% a la de Bachillerato y un 25.86% a la de Licenciatura. Para ese año la Maestría en Política Económica graduó 9 estudiantes representando un 1.23% del total de graduados. Relaciones Internacionales, Economía, Historia, Sociología, y Planificación, graduaron en conjunto 171 estudiantes lo que equivale a un 23.55% del total de graduados, de los cuales un 4.67% corresponde a la modalidad de diplomado, un 75.43% a la modalidad de Bachillerato y 19.88% a Licenciatura. Las tendencias de preferencia pareciera indicar que la mayoría de los estudiantes que ingresan por vez primera a la Facultad les interesa graduarse en una carrera relacionada con Administración, Relaciones Internacionales y en menor medida con los otros campos disciplinarios que ofrece la Facultad. A pesar de que en múltiples oportunidades se ha planteado que la oferta académica de la Facultad, es poco diversificada no ha existido sin embargo una política de Facultad, que defina los criterios para la diversificación a mediano plazo. Es un hecho que la Facultad tiene en la universidad privada, que oferta en campos de demanda masiva, un real competidor. Existe en nuestra Facultad el recurso académico, para crear nuevas opciones académicas y la voluntad de hacerlo. Se ha dejado sin embargo muy a la libre la creación de nuevas ofertas, sobre todo en lo que corresponde a la modalidad de venta de servicios y las maestrías. Hay muchas opciones que puede ofrecer la Facultad, en grado y posgrado, conjuntando áreas de trabajo de distintas unidades académicas como el IESTRA, Economía y Planificación, o Historia, Psicología y Sociología. Hay que hacer notar que aunque la oferta académica actual goza de buena aceptación, hay indicios de que debe revisarse y modificarse, sobre todo si se toma en cuenta lo que manifiestan los graduados de sus carreras. Por ejemplo, los graduados de Facultad de 1996 manifestaron su inconformidad con las carreras que cursaron.

El siguiente cuadro ilustra este aspecto que es importante tener en cuenta:

CUADRO #9
GRADUADOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES QUE RECOMIENDAN MODIFICACIONES EN LAS CARRERAS PARA QUE LOS
PROFESIONALES SE DESEMPEÑEN MEJOR EN SUS FUNCIONES (1996)
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
(VALORES RELATIVOS)

Carreras	Total de graduados que recomiendan modificaciones	Plan de estudio	de enseñanza	Sistemas de evaluación	Bibliografía	Práctica	Métodos de Investigación	Personal Docente	Otro
Administración de Empresas	37.3	41.0	37.2	20.7	29.8	35.1	32.4	33.0	4.3
Administración del Trabajo	89.8	75.0	81.8	47.7	65.7	72.7	61.4	81.8	27.3
Secretariado Profesional	85.3	95.3	67.2	34.4	60.9	60.9	68.8	42.2	21.9
Administración de Empresas con énfasis en Seguridad Vial	77.1	74.1	63.0	29.6	63.0	74.1	55.6	33.3	7.4
Relaciones Internacionales	96.0	91.7	87.5	37.5	62.5	95.8	91.7	79.2	8.3
Economía	28.4	27.7	29.2	12.3	24.6	32.3	24.6	26.2	20.0
Historia	15.9	16.7	11.1	5.6	8.3	19.4	11.1	8.3	-
Sociología	40.5	43.8	37.5	25.0	21.9	40.6	25.0	34.4	6.3
Planificación	89.6	88.4	76.7	72.1	72.1	48.8	69.8	72.1	27.9

FUENTE: CONARE. La situación laboral y otras características de los graduados de 1995 de las Universidades Estatales. OPES-03/97, mayo 1997.

Aunque este tipo de información pueda aparecer como tendenciosa, es importante tomarla en cuenta en la medida que el estudiante es quien valora, en el mercado laboral, la calidad de lo que se le transfirió como conocimientos, habilidades, destrezas, etc.

10. Estructura Organizacional y Disciplinaria

Este tal vez sea uno de los puntos más sensibles de la Universidad y de la Facultad. Cuando se creó la Facultad se pensó en una estructura organizacional y disciplinaria novedosa, fundamentada en la tesis de la Universidad Necesaria. La relación con los sectores populares, la naturaleza de la extensión y una oferta académica novedosa para la época, aseguraba la presencia e incidencia de la Facultad en la Universidad y en la sociedad. En esta época fundacional el principio organizativo de la actividad académica fue el de Departamentalización. La definición de departamentalización fue la siguiente: “Consiste en la agrupación, en el seno de una Unidad Académica, de los profesores especializados en una disciplina básica o en un campo disciplinario”.

Cabe mencionar que en un documento de 1977 se consideró que el principio de departamentalización debía ser complementado por otro “de la integración de la formación”. Pese a esta petición de principio la práctica académica de las Unidades, Escuelas, Departamentos e Institutos, que conformaron inicialmente la Facultad de Ciencias Sociales, se configuraron alrededor de la disciplina y de la unidad, diluyéndose las iniciativas de integración. Con el tiempo hasta las instancias llamadas a integrar áreas como la docencia, la investigación y la extensión, desaparecen, lo cual condujo a lo que se ha denominado, tal vez incorrectamente, el “síndrome autista”. Como defensa del principio de departamentalización se ha planteado que era la única manera de hacer frente a la arbitrariedad burocrática, de la Administración Central o de la misma decanatura, sobre todo en épocas de polarización ideológica. Aunque el principio de departamentalización ha tenido sus fortalezas, no podemos ignorar, sin embargo, que hoy por hoy constituye un obstáculo en los procesos de integración de saberes y de formas organizativas mucho más flexibles. Las Unidades Académicas, ciertamente, como se ha reconocido en reiteradas

oportunidades, se comportan como feudos, donde los recursos humanos y físicos son exclusivos de la unidad.

Ha sido este principio de autoreferencia, derivado de una departamentalización mal entendida, lo que ha impedido e impide en la actualidad, empresas novedosas, programas interdisciplinarios, alternativas pedagógicas, que involucren a toda la Facultad.

Demás está decir que la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad solo son posibles en tipos de organización abiertas, transversales, donde lo disciplinario y la formación disciplinaria se articulen plenamente con lo interdisciplinario y lo transdisciplinario. Es importante tomar en cuenta que en otros países, con una experiencia mucho mayor que la nuestra, se plantea hoy la configuración de otro tipo de modalidades organizativas del conocimiento. Se cuestiona profundamente la idea de sumatoria de unidades académicas, apostándose a figuras de integración de académicos, saberes, programas, etc.

11. Estrategias pedagógicas

El conocimiento es la materia prima de la institución universitaria. Sea que se transmita, aplique o cree, es el eje de la actividad académica. El aula es uno de los principales escenarios de la Universidad y lo que ahí sucede es esencial. En nuestro caso se ha señalado en diversas oportunidades que descuidamos esta dimensión, a tal grado que cualquier evaluación que se realice arroja resultados inquietantes. En recientes consultas hechas a estudiantes de la Facultad, sobre todo en lo que se refiere a estrategias de sobrevivencia, manifiestan que sus profesores no están preparados para transmitir el conocimiento, lo cual incide negativamente en el aprovechamiento académico. Esta situación es mucho más delicada si pensamos que las Ciencias Sociales conllevan un alto grado de complejidad. Se señala además que son muy pocos los docentes que utilizan recursos didácticos novedosos y mucho menos los que hagan uso, en el proceso enseñanza-aprendizaje de la multimedia. A la par de lo que sucede en el aula, hay que mencionar que no existe ninguna política de Facultad diseñada para el mejoramiento de los procesos pedagógicos, tampoco la iniciativa de establecer aulas o metodologías interactivas que permitan una relación novedosa profesor-

alumno. Una de las razones, precisamente por las cuales se pueda cuestionar la trimestralización es que son muy pocos los académicos dedicados a la docencia que hacen uso de recursos didácticos alternativos. En nuestro caso la gran mayoría de nuestros docentes siguen utilizando como únicos recursos la tiza, la pizarra, la voz y en algunos casos la diapositiva. En este ítem llamamos únicamente la atención sobre la necesidad de abordar nuestras estrategias pedagógicas, sobre todo si se piensa en la trimestralización, cuatrimestralización, o en una nueva oferta académica. En este punto, la Facultad debe invertir recursos para diseñar alternativas de apoyo a la docencia.

12. Política Editorial y Política de Información.

En la Facultad de Ciencias Sociales se publican 5 revistas con un tiraje anual de alrededor de 3.000 ejemplares. ABRA es la revista que aparece con la indicación de “Revista de Facultad”, las otras son especializadas de su campo: la Revista de Historia, Relaciones Internacionales, Economía y Sociedad y la que recién acaba de aprobarse con énfasis en los Estudios Sociales, de la Escuela de Historia. El financiamiento de estas revistas corre a cargo de cada Unidad Académica, en algunos casos con financiamiento externo. Cada Revista tiene un Consejo Editorial quien es el encargado de elaborar y ejecutar las políticas de la revista. El grueso del tiraje de las revistas de la Facultad se envían por intercambio y canje. Hay una reconocida deficiencia en la parte de mercadeo, por lo que ninguna de las Revistas de la Facultad recupera su inversión. Ninguna o muy pocas revistas de la Facultad, están disponibles en librerías o puestos de venta; por otra parte, es casi nulo el uso que se hace de la revista como medio bibliográfico-didáctico, los docentes no la utilizan en sus programas. El más grave problema de las revistas es su financiamiento, sobre todo cuando se agoten las fuentes que tradicionalmente se utilizan.

Con respecto a otras publicaciones, no existe en la Facultad, una política de divulgación que publique, por ejemplo, los avances de investigación o los informes finales.

Hay mucha dispersión y muy poca coordinación, como para pensar en un verdadero sistema de información de Facultad. Cada Unidad desea tener

su centro y biblioteca, invirtiendo dinero y recursos en proyectos que bien podrían unificarse.

En la Facultad existe una propuesta para crear una biblioteca virtual, como modalidad novedosa, para la configuración de un moderno Sistema de Información de Facultad, iniciativa que debe ser incorporada lo más rápidamente en el plan de transformación de la Facultad.

En síntesis, la Facultad adolece de líneas claras de desarrollo en estos campos, a pesar de ello hay una extraordinaria experiencia que debe tomarse en cuenta.

III PARTE : HACIA LA RENOVACION DE NUESTRA FACULTAD

A partir de lo expuesto en el diagnóstico, se considera que la misión, visión, valores y objetivos estratégicos de la Facultad de Ciencias sociales deben de ser los siguientes:

A. Misión

La Facultad Ciencias Sociales es un conjunto diversificado de procesos y estructuras que contribuyen a formar profesionales, realizar investigaciones diseñar y ejecutar programas y proyectos que promueven el desarrollo sustentable, la participación consciente de los actores en procesos democráticos y pluralistas que refuerzan la sociedad civil, la ciudadanía democrática y el bien común.

Para ello sistematiza, genera y aplica conocimientos teóricos, metodológicos y técnicos en las diferentes disciplinas de las ciencias sociales en una perspectiva sistémica y holística.

B. Visión

La Facultad de Ciencia Sociales debe tener un papel protagónico, orientador, y productor de conocimientos respecto a los procesos socioculturales, ecológicos, políticos, científicos técnicos que se producen en la actualidad mundial, latinoamericana, centroamericana, y sobretodo en el ambito nacional.

Los profesionales de la Facultad y los egresados de las diferentes unidades académicas deben manejar instrumental teórico-metodológico, técnico, que permitan insertarse en procesos socioculturales, para coordinar, gerenciar, evaluar, comprender, orientar con otras instituciones y organizaciones, a fin de generar procesos de desarrollo integral en una perspectiva nacional o regional.

Debe formar científicos sociales y profesionales capaces de interpretar la multitud de intereses, representaciones colectivas, percepciones y tendencias históricas con una visión multidimensional (económica, tecnológica, ecológica, cultural, sociopolítica y humana), aplicable a nivel local, regional e internacional y con un alto sentido de responsabilidad universal con nuestro planeta, la especie y la naturaleza. Debe ser un agente portador de una cultura científica democrática, espiritual, humanista y estética.

C. Valores

EL quehacer académico de la Facultad de Ciencias Sociales se sustenta en los siguientes valores:

1. **Del desarrollo científico:** Racionalidad, sistematización, objetividad, capacidad para el cambio, sentido social, visión sistémica y holística.
2. **De la personalidad :** Capacidad crítica, autonomía, dominio de sí mismo, veracidad, constancia, abnegación.
3. **Culturales o sociales:** Libertad, democracia, civismo, desarrollo sustentable, independencia.
4. **Éticos:** Honestidad, justicia, solidaridad, autoconocimiento, responsabilidad.
5. **Estéticos:** Belleza, armonía y excelencia.
6. **De la comunidad local, nacional e internacional:** respeto a la vida y a la dignidad humana, sentido de conciencia social en la distribución del ingreso y la riqueza, tolerancia, identidad cultural, respeto de otras identidades .
7. **Creatividad e innovación :** Capacidad para innovar, aprecio por la calidad de vida, flexibilidad y capacidad de cambio.

D. Los objetivos de la Facultad de Ciencias Sociales

Los objetivos que orientan el quehacer la Facultad son los siguientes:

1. Contribuir al desarrollo de las disciplinas de las ciencias sociales en sus aspectos axiológicos, teóricos, metodológicos y técnicos, en una perspectiva sistémica y holística.
2. Formar profesionales en el campo de las ciencias sociales calificados científicamente, que promuevan la libertad, la democracia, la justicia, el bien común y el desarrollo sustentable.
3. Desarrollar procesos de investigación y extensión con una perspectiva sistémica que retroalimente la docencia y la vida académica de la facultad.
4. Promover procesos organizacionales institucionales, económicos y culturales que estimulen la participación conciente, el pluralismo, la tolerancia, el bien común y la autonomía de los actores.
5. Participar activamente en el desarrollo de una conciencia histórica estimulando y divulgando el debate y la reflexión sobre temáticas de significación nacional e internacional.
6. Contribuir al cultivo de las ciencias sociales y sus difusión para propiciar la construcción de estructuras que promuevan el patrimonio cultural de convivencia y perpetuación de la especie.
7. Desarrollar una nueva cultura de gestión que imbuida de una ética de responsabilidad social promueva la responsabilización gestonaria, la flexibilidad, la eficiencia y la eficacia de nuestro quehacer académico.
8. Promover procesos de dirección, y gestión académico administrativo que estimulen liderazgos e incentiven la participación conciente, el compromiso, la constitución de voluntades colectivas y el trabajo en equipo.
9. Contribuir con el desarrollo socioeconómico y cultural del país desde una perspectiva de compromiso y solidaridad con los sectores más vulnerables de la sociedad costarricense.

10. Propiciar el desarrollo académico y profesional, así como, el protagonismo de sus cuadros académicos administrativos que pase por una elevación de sus responsabilidades, incentivos, formación permanente, evaluación y compensación del mérito.

11. Explorar y promover sobre la base de nuevos relacionamientos, compromisos, reciprocidades y complementariedades, nuevas fuentes de financiamiento público y privado que refuerce y haga viable la concreción de su quehacer.

12. Promover el desarrollo de la cooperación nacional, regional e internacional con el fin de incorporarse y participar en los circuitos la comunidad académica.

IV. PARTE: UN NUEVO PROYECTO DE FACULTAD: HACIA UN PROCESO DE CAMBIO

A. Propuesta de políticas de Facultad

A.1 Principios Estratégicos

En primer término se ha considerado necesario identificar y señalar algunos principios de orden estratégico que debieran inspirar, crear, organizar y movilizar tanto voluntades y recursos en la Facultad, así como, orientar la definición y sentido de las acciones institucionales correspondientes:

- Una reforma académica sustantiva de la Facultad de Ciencias Sociales resulta insoslayable a la luz de los nuevos contenidos y sentidos del devenir sociohistórico, configurados con los profundos cambios socioculturales que ha experimentado nuestra sociedad y, en particular, en el marco de las nuevas relaciones que paulatinamente se han venido estructurando entre la universidad y la sociedad.
- Las ciencias sociales y en particular su institucionalización en el marco de la Facultad, experimentan nuevas determinaciones y condicionamientos que sin duda han redefinido las perspectivas y supuestos que vertebraban su perfil y accionar, haciendo necesario la redefinición de sus compromisos junto a un profundo proceso de renovación institucional que superando perspectivas parciales, reactivas e inerciales, considere tanto las nuevas direccionalidades que asumen las transformaciones sociales, así como, la visualización consciente de su sentido histórico estratégico, su responsabilidad social y la revaloración de sus objetivos como instancia universitaria pública de quehacer científico y como espacio público cultural.

Factores sustantivos de esta necesaria renovación de nuestro quehacer institucional lo constituyen:

- a) Las nuevas relaciones y demandas que a la Universidad se plantean con los procesos de reestructuración del Estado y las nuevas dinámicas del mercado en el marco de la globalización.
- b) Las nuevas demandas e identidades institucionales y sociales que se despliegan en medio del profundo cambio societal y cultural que experimenta la sociedad costarricense inserta en un proceso de mundialización económica, social, política y cultural.
- c) El desarrollo científico-tecnológico y los procesos crecientes de internacionalización de las comunidades académico-científicas.
- d) La necesaria exploración y construcción de nuevos relacionamientos y mecanismos para la identificación, movilización y aprovechamiento racional de los recursos.
- e) La necesaria asunción de los nuevos desafíos para la participación activa en la construcción colectiva de una conciencia histórica en nuestra sociedad.
- La Facultad de Ciencias Sociales en el marco de una universidad pública como lo es la Universidad Nacional, debe comprenderse como una instancia académico-institucional humanista que considerando una activa renovación de sus estructuras y procesos constitutivos orienta, promueve, coordina, facilita y articula la formación científico-profesional, la producción y divulgación de conocimientos, pensamiento crítico, propositivo y creativo, así como el desarrollo de una plataforma activa de servicios y gestión, con lo cual, contribuye al desarrollo y potenciación de la institucionalidad existente y la sociedad civil, comprendiendo los sectores mas vulnerables de la sociedad, las instituciones y organizaciones que los representen y todas aquellas instancias y actores sociales que promueven el mejoramiento de la calidad de vida, la integración social y la participación ciudadana.
 - a) Lo anterior supone que la Facultad debe contribuir a propiciar el acceso a los valores y códigos de la modernidad, posibilitando a los diversos actores de la sociedad civil la obtención de los conocimientos y destrezas necesarios para participar y profundizar en la democracia,

mantener una relación armónica con la naturaleza, potenciar su identidad cultural y contribuir productivamente a la sociedad moderna.

b) La Facultad debe constituirse en un factor de renovación de una nueva institucionalidad educativa abierta a los nuevos requerimientos de la sociedad y los nuevos desafíos reflexivos y prospectivos que plantean sus transformaciones y devenir histórico.

c) Debe propiciar y participar en el diseño y desarrollo de estrategias, dentro de renovados principios éticos, que impulsen la creatividad en el acceso, innovación y difusión científico-tecnológica que favorezcan la adquisición de tecnologías, su capacidad de uso y difusión responsable, así como, la innovación y formación de recursos humanos.

d) Promover el desarrollo de una gestión responsable que permita medir el desempeño, asignar recursos de modo eficiente y efectivo y evaluar sus resultados.

e) Promover su renovación como entidad cultural y pluralista que promoviendo la constitución de una conciencia colectiva, contribuye a conformar estructuras de sentido que fortalezcan la convivencia humana y el bien común. En esta perspectiva, supone fortalecer un accionar conciente, proactivo con sentido estratégico que trasciende las acciones mecánicas reactivas.

f) La Facultad como instancia universitaria pública inspirada en principios filosóficos y éticos, define un imperativo de responsabilidad social, tanto en el desempeño y utilización eficiente de sus recursos humanos y materiales, así como, en la efectividad de su impacto y logros sociales últimos.

g) La Facultad contribuye en la formación de una conciencia que articula las existencias individuales y vivencias cotidianas con las transformaciones generales para ayudar a una comprensión científica, hermenéutica y ética de los procesos sociales.

h) En el marco de las nuevas configuraciones societarias, la Facultad promueve a partir de sus distintos ejes de acción, una renovada interacción y complementariedad entre el mercado y el estado, como

factores de organización y direccionamiento, con el fin de fomentar el desarrollo de capacidades y destrezas encaminadas a una modernización incluyente y democrática.

i) Sobre la base de la identificación de una multitud de intereses, representaciones y valores, el científico social formado en la Facultad contribuye a promover procesos culturales de diálogo y concertación para asegurar el bien común.

j) La intervención social que promueve y ejecuta la Facultad propicia la potenciación en los diferentes actores especialmente aquellos socialmente mas postergados y vulnerables, lo cual se traduce en mayor capacidad de participación conciente en decisiones colectivas y en la construcción de autonomías organizativas.

A.2 Políticas de Proyección de la Facultad en su entorno social

- A partir de su misión, objetivos y principios estratégicos, la Facultad en su accionar se comprende como un sistema académico amplio e integral con una organización renovada, flexible y descentralizada que propicia dentro de un estrecho entrelazamiento entre la docencia, la investigación y la extensión, la interdisciplinariedad, la disciplinariedad y transdisciplinariedad en la formación científico profesional así como en la producción de conocimientos y los procesos de intervención social.
- La Facultad define como ejes centrales de su proyección y compromiso social el cultivo de las ciencias sociales, la formación científico-profesional y la prestación de servicios a la sociedad.
- La Facultad como instancia académica contribuye y promueve la formación de un graduado con una sólida preparación teórica, metodológica, ética e instrumental y que dotado de destrezas para responder con ductilidad a demandas y condiciones laborales flexibles, dispone de habilidades de investigador, gestor y potenciador de recursos, así como, de catalizador de procesos sociales, comprometido activamente en tareas del desarrollo, con creatividad y responsabilidad social.

- Inspirada en los principios de la diversidad, tolerancia, equidad y sostenibilidad, la Facultad de Ciencias Sociales contribuye de modo directo al desarrollo de iniciativas conducentes a la conformación de plataformas de estudios y servicios, con recursos y fortalezas profesionales internas para la producción de conocimientos, la prospección de las transformaciones sociales y la construcción de capacidades autogestionarias que contribuyan al desarrollo de prácticas y esquemas de socialidad que profundicen, tanto la democracia, así como, la elevación de la calidad de vida en la sociedad civil y que promuevan la efectividad del quehacer institucional público y privado. Este eje debe servir para reconstruir una nueva base de relacionamiento con la sociedad civil y el estado, en torno a la que se revitaliza la misión y los propósitos de la Facultad frente a la sociedad, sustentada en los principios de concertación, la cooperación, el intercambio recíproco y el esfuerzo compartido. Relaciones que en el plano interno deben significar la provisión de recursos necesarios para el fortalecimiento de su infraestructura y su funcionamiento operativo.
- Promover en el corto plazo, con la participación de los diversos estamentos de la Facultad y representantes de los diversos actores sociales e institucionales de nuestra sociedad, las acciones necesarias para definir áreas de interés sustantivo que permitan aglutinar esfuerzos, conformar voluntades colectivas e identificar perspectivas de cooperación y trabajo conjunto.
- Promover y apoyar las iniciativas conducentes al desarrollo de un sistema permanente de planeamiento académico estratégico, que sobre la base de la comunicación estrecha y participación activa de los diversos actores del entorno social, contribuya a la definición de un quehacer actualizado, conciente y congruente con las tendencias históricas del entorno social.
- Desarrollar y promover acciones de divulgación y discusión a través de los medios de comunicación, conducentes a proyectar el quehacer académico y a formar opinión en torno a temas de interés local, nacional e internacional.

A.3 Dinámica Académica

- Desarrollar las acciones pertinentes conducentes al rediseño de la oferta académica que, acorde con las nuevas demandas y expectativas sociohistóricas prevaletientes e inspirada en los nuevos desarrollos teórico-cognitivos, pedagógicos, metodológicos e instrumentales, se vertebré bajo los fundamentos de la flexibilidad y racionalidad organizativa, el desarrollo armónico de la interdisciplinariedad y disciplinariedad científica, propiciando la renovación de la cultura académico laboral y la conformación de una comunidad científico académica integrada y comprometida. Lo anterior, en términos inmediatos implicará el desarrollo e intensificación de acciones sistemáticas en aspectos tales como: a) la identificación de necesidades y demandas; b) reestructuración de la oferta académica; c) identificación y atracción de recursos humanos idóneos así como el reagrupamiento y fortalecimiento de los recursos disponibles, de sus capacidades y experiencias en torno a programas matriciales, multidisciplinarios, interdisciplinarios y disciplinarios.
- Contribuir al fortalecimiento académico considerando acciones inmediatas en materia de reclutamiento de nuevos profesionales, así como, de compactación y reagrupamiento de los recursos internos actuales con el fin de fortalecer y complementar equipos de trabajo, infraestructuras, capacidades y experiencias en torno a unidades académicas y programas matriciales.
- Promover y apoyar los procesos de reestructuración académica que bajo una adecuada investigación y diagnóstico, propicien el desarrollo de nuevas ofertas más atractivas y congruentes con expectativas estudiantiles y la dinámica laboral, considerando nuevas estructuras curriculares y formativas. Estructuras que conlleven a la constitución de niveles formativos articulados de modo flexible y que garanticen dinámicas de interacción y momentos de integración, interdisciplinariedad y disciplinariedad a lo largo del proceso educativo.
- Promover y desarrollar en el plano formativo-profesional estructuras curriculares flexibles con núcleos básicos disciplinarios y componentes de integración interdisciplinaria, tanto a nivel de la Facultad como en términos de integración entre facultades diversas que contribuyan, a animar y

establecer comunidades académicas conformadas en torno al estudio, la reflexión y el debate permanente.

- Contribuir y apoyar, en el marco de los procesos de reestructuración económica y laboral en particular, el diseño y ejecución de una oferta para-académica para atender las demandas de reentrenamiento de segmentos diversos del contingente laboral de nuestro país.
- Desarrollar procesos más activos de proyección y divulgación de una oferta renovada, flexible y diversificada de la Facultad a nivel de instancias de la educación secundaria con el fin de proporcionar más opciones a la población estudiantil.
- Es necesario la definición de un programa de desarrollo profesional y de capacitación permanente acorde con las nuevas orientaciones institucionales. Sobre una detenida valoración de las disposiciones y voluntades internas que concilien la articulación de los proyectos individuales de vida del personal académico y administrativo con las tareas o desafíos que la Facultad se plantee.
- Promover y desarrollar una oferta académica-profesional revalorada en términos de acreditación, grados y posgrados.
- Promover y desarrollar el diseño de sistemas de graduación que garanticen la continuidad, flexibilidad en plazos adecuados y racionales
- Facilitar procesos de integración, atracción e inducción estudiantil con el fin de familiarizar y alcanzar mayores niveles de compromiso por parte del sector estudiantil con un nuevo proyecto de Facultad y con el desempeño profesional en el campo de las ciencias sociales.
- Promover y apoyar acciones conducentes al reentrenamiento docente, en particular, acorde con los nuevos desarrollos pedagógicos y las tecnologías educativas
- Promover y apoyar las acciones conducentes a la actualización y formación permanente de los académicos de la facultad, desplegando esfuerzos a nivel de posgrados, especialmente doctorados.

- Promover el diseño y desarrollo de sistemas de evaluación permanente de procesos y productos en función de la eficiencia, eficacia y calidad del desempeño académico.
- Promover el desarrollo integrado de la Docencia, Investigación y Extensión sobre la base del desenvolvimiento armonioso de la teoría y la práctica, en torno a programas o unidades matriciales.
- Promover y desarrollar acciones, particularmente orientadas a elevar la calidad de la docencia en materia de: mejoramiento de la preparación docente, correspondiente con desarrollos pedagógicos y didácticos; estímulos y mejoramiento de la condición y significación social y cultural de los académicos y ampliación y modernización de infraestructura física y dotación de nuevos recursos tecnológicos.

A.4 Administración y Organización

- Sin obstaculizar la gestión y operatividad de la toma de decisiones, la Facultad considera necesario delinear las acciones pertinentes para revitalizar el interés, compromiso y participación de estudiantes, académicos y administrativos en torno a las tareas de reestructuración que correspondan a las nuevas orientaciones y derroteros institucionales acordados.
- Promover y desarrollar en el corto plazo, un proceso amplio de reestructuración académico-administrativa tendiente al diseño organizacional y el desarrollo de los mecanismos de gestión interna que aseguren la descentralización, la responsabilización gestionaaria, la flexibilidad, eficiencia y eficacia administrativa. Se entiende que estos procesos deben considerar las necesarias readecuaciones y ajustes tanto a nivel de las unidades académicas, así como, en la administración central.

- Promover y desarrollar las acciones conducentes a establecer procesos de supervisión, control y evaluación de la labor académica y administrativa en la Facultad, en general, y en las unidades académica en particular.
- Establecer un sistema de incentivos sobre el buen desempeño profesional que permitan estimular el compromiso laboral.
- Establecer mecanismos de contratación de personal ajustado a parámetros de calidad y de requerimientos del perfil profesional requerido.
- Articular lineamientos académicos y administrativos que permitan generar procesos matriciales que faciliten la coordinación, cooperación y el trabajo conjunto de unidades de la facultad y con otras facultades, en torno proyectos y programas de docencia, investigación y extensión.
- Diseñar y emprender acciones que conduzcan al establecimiento de procesos administrativos flexibles, normativas y orientaciones académicas que faciliten la cooperación, coordinación, formulación y la implementación de proyectos conjuntos con unidades de otras facultades.
- Promover y desarrollar acciones conducentes al mejoramiento y ampliación de la infraestructura física y material que potencie el desarrollo de la docencia, la investigación y la extensión en la Facultad
- Promover la constitución de un sistema de información ágil, dinámico y actualizado, sustentado en el desarrollo e incorporación de las más recientes tecnologías de información, y la telemática que potencie el desarrollo de la docencia, la investigación, extensión, así como, los procesos administrativos pertinentes.
- Promover y desarrollar las acciones conducentes al diseño de una instancia de producción, divulgación, publicación y mercadeo dentro de la Facultad, que a partir del conocimiento y desarrollo de programas y proyectos académicos identifica demandas potenciales y gestiona los procesos correspondientes de divulgación y colocación de servicios y productos académicos.

- Promover el desarrollo y construcción de redes de cooperación con el fin de captar fuentes alternativas de recursos y desarrollar mecanismos para la transferencia y fortalecimiento de capacidades de gestión.
- Promover y apoyar acciones conducentes a la constitución de unidades de ventas y prestación de servicios.

B. Cambios estructurales estratégicos

B.1 Principios orientadores de la nueva estructura.

1. Necesidad de una mejor distribución de los recursos humanos, sobre la base de prioridades académicas.
2. Necesidad de favorecer la captación de recursos externos y lograr una mejor distribución de los recursos de apoyo a la gestión académica, sobre la base de las exigencias que las diversas actividades plantean.
3. Necesidad de mejorar la oferta académica, sobre la base de propuestas identificadas por la academia, el mercado y de impacto y de necesidad nacional o regional.
4. Necesidad de flexibilizar los procesos administrativos , a fin de reivindicar el principio de funcionalidad administrativa en relación de los procesos de gestión académica y no de la racionalidad burocrática.
5. Necesidad de crear estructuras flexibles y capaces de estimular procesos de transformación a corto y mediano plazo, sobre la base de trabajo concreto demostrado.
6. Necesidad de efectuar inversiones académicas que permitan a corto y mediano plazo reconfigurar las características dominantes de las unidades académicas.

7. Necesidad de invertir para poder actualizar perfiles profesionales de los docentes e investigadores; así como, de los funcionarios administrativos de la facultad.
8. Necesidad de transformar con viabilidad la estructura presente, sobre la base de ajustes que permitan adecuar la vieja estructura a una nueva en proceso de desarrollo; donde el perfil definitivo de la misma, se determine en función de los resultados concretos del proceso de trabajo. Para lo cual, se darán oportunidades a la creatividad y originalidad por un período no mayor de tres años, con evaluaciones concurrentes.
9. Necesidad de eliminar o transformar paulatinamente el principio de departamentalización.
10. Necesidad de crear estructuras y programas integrados por especialistas de diferentes disciplinas.

B.2 Hacia un proceso de reorganización estructural

Que la Facultad de Ciencias Sociales inicie de inmediato, un proceso de reorganización estructural que a tres años plazo permita sustituir la actual estructura organizativa de la Facultad de Ciencias Sociales por otra que garantice una estructura:

- a. capaz de organizar el trabajo académico en concordancia con las tendencias del desarrollo del conocimiento científico, permitiendo superar la fragmentación de las Ciencias Sociales y su consecuente organización departamentalizada que se reproduce en la actual organización de Escuelas, Institutos y Centros de la Facultad de Ciencias Sociales.
- b. flexible en la administración curricular que permita innovar con profundidad, rapidez y sin burocratismos la oferta académica y los procesos de formación profesional, de modo que se creen opciones en el ámbito de la Ciencias Sociales.

- c. permeable a la redefinición y adecuación a partir de procesos evaluativos de pertinencia y calidad de desempeño, que actuarán como criterios para la asignación de recursos y vigencia de los planes, sustituyendo las actuales “asignaciones históricas” a Escuelas, programas o proyectos, independientemente de sus resultados, impactos, pertinencia y capacidad innovadora.
- d. que permita asignar responsabilidades y espacios de toma de decisión precisos, que ejercite mecanismos de control y de evaluación, de incentivos y compensación del mérito.
- e. con formas organizativas y programas interdisciplinarios, tales como las unidades metriciales, que inauguren nuevos espacios de trabajo y convergencia de los académicos de la Facultad en torno la docencia, la investigación, la extensión y la producción sobre ejes problemáticos relevantes de las Ciencias Sociales.
- f. que permita que todo estudiante, independientemente de su énfasis disciplinarios, obtenga una formación interdisciplinaria, superando las carreras “autorreferidas” y departamentalizadas que actualmente integran la Facultad de Ciencias Sociales

B.3 Una propuesta de ciclos de estudio

La tarea principal de la renovación académica en la Facultad de Ciencias Sociales consiste en la superación de la organización “carrerista” actual (Escuelas y otras unidades académicas guiadas por un principio de departamentalización extremo). Esta superación también debe incluir la caduca separación entre investigación y docencia, lo mismo que el proceso de enseñanza verticalista que nunca hemos podido superar (a pesar de ciertos experimentos individuales). Lo anterior también implica la dotación de una nueva forma de organización, que aquí comentamos únicamente en lo que se refiere a la forma en que esta estructura podría ser organizada a partir de los Ciclos de Estudio.

El proceso de formación del científico social (licenciatura) puede tener una duración de 10 ciclos lectivos, y abarcará 5 años o menos dependiendo

de si se trabaje dos o tres ciclos lectivos al año. Adicionalmente, debería programarse un ciclo adicional de estudios de posgrado en el que se profundice la especialidad elegida por el estudiante.

CICLO BASICO O TRONCO COMUN: Tiene una duración de cuatro ciclos lectivos, y a él deben ingresar todos los estudiantes de la Facultad, cualquiera que sea su campo de estudio previsto. Las principales finalidades de este ciclo básico son las siguientes: a) orientación general sobre la ciencia social, dentro de una visión holística e integral, b) proveer al estudiante de una base técnica mínima pero sólida, c) servir como fase niveladora, d) crear en los estudiantes actitudes y habilidades hacia el estudio riguroso y hacia la investigación.

CICLO DE DIFERENCIACION: Tiene una duración de cuatro ciclos lectivos, y sus principales finalidades son: a) profundizar la orientación general desarrollada en el ciclo básico y abrirle al estudiante la ventana de los diferentes campos o áreas de trabajo dentro de la ciencia social, b) proveer al estudiante del instrumental técnico más actualizado disponible, tanto de uso general en las ciencias sociales, como de acuerdo a sus opciones preferenciales, c) involucrar al estudiante activamente en los diversos niveles del trabajo investigativo.

CICLO DE INTEGRACION: Tiene una duración de dos ciclos lectivos, y sus principales finalidades son las siguientes: a) permitir que el estudiante trabaje en la solución de un problema concreto, que ha sido previamente seleccionado, b) aplicar -mediante el desarrollo de una propuesta de solución a un problema concreto- los conocimientos y actitudes desarrollados en los ciclos anteriores, c) que el estudiante tome plena conciencia de que, al trabajar en la solución de un problema concreto, no puede actuar como un especialista, sino como un científico social con una formación sólida e integral.

C. Una fase de transición y evaluación

La Facultad seguirá por un período de tres años contando con los unidades académicas que tiene en la actualidad; durante el cual se efectuará una evaluación de las mismas; sin embargo, el personal a su cargo, podrá ser transferido a otras unidades y prioritariamente a Programas, o en menor importancia a proyectos o actividades que académicamente se les consideren como fundamentales de desarrollar para la facultad, en relación a la misión de la Universidad.

La determinación de lo prioritario se efectuará sobre la base de la evaluación de los Programas, una vez diseñados en sus componentes básicos. Dicha evaluación la realizará un grupo de académicos seleccionados por cada unidad académica e institutos que conforman la Facultad.; donde además tendrán participación el decano(a) y el vicedecano (a). Para ello, se conocerán las opiniones de las unidades académicas involucradas. Este grupo de académicos se denominará: **Comité de Desarrollo Académico**; el cual además, deberá presentar una evaluación concurrente de los programas y proyectos o actividades evaluadas.

Estos programas o proyectos pueden evolucionar hacia nuevas unidades matriciales, institutos u otras figuras académicas sobre la base de su capacidad de trabajo. El objetivo de lo anterior, es que el cambio en la estructura se presente en forma gradual y como resultado de las ideas innovadoras de los académicos.

Con la anterior propuesta, se respeta de antemano la estructura existente, al menos en lo referido a docencia, sin embargo, la flexibilidad de los recursos permitirá generar programas y proyectos nuevos que, revitalicen el quehacer de la Facultad en todos los ámbitos.

De lo anterior se deriva que, la estructura organizativa derivada de este proceso, se crearía en medio del mismo. ¿Cómo será la nueva estructura? Eso sólo el proceso que se desarrolle lo podrá indicar en una forma más concreta.

V PARTE: RECOMENDACIONES CONCRETAS PARA EL DEBATE Y LA IMPLEMENTACION DE UN PROCESO DE REFORMA ACADEMICA.

A. Orientaciones para el proceso de reforma

Sobre la base de lo establecido en las secciones anteriores del documento, nos atrevemos a señalar un conjunto básico de orientaciones que debe tener el proceso de reforma académica en la Facultad:

Gradualidad: Todo proceso de reforma debe contemplar un período de transición, de tal manera que se pueda evaluar los proyectos piloto y redimensionar las acciones de política estratégica, a partir de los resultados concretos obtenidos y su evaluación.

Flexibilidad: Un pilar fundamental para lograr la rearticulación de los distintos académicos alrededor de ideas innovadoras y de nuevos programas y proyectos es la requerida flexibilidad para poder participar en estas nuevas ideas fuerza.

Multidisciplinarietà e interdisciplinarietà: Es de gran importancia el poder trascender las barreras del departamentalismo existente y poder juntar equipos de diversas especialidades en el campo de las Ciencias sociales, de tal forma que se alcance una renovación académica sobre la base de un trabajo integrado.

Visión integral de las Ciencias Sociales: Esto implica necesariamente la definición de un perfil de salida de nuestros estudiantes con un alto contenido de flexibilidad en su formación disciplinaria a nivel de licenciatura, de tal forma que pueda obtener una visión de integralidad en su visión de la Ciencias Sociales.

La existencia de políticas de Facultad : Esta temática debe considerarse de forma especial, de tal forma que a tres años plazo, se pueda contar con políticas claras a nivel de Facultad en al menos los siguientes campos:

- a. Publicaciones y difusión del quehacer de la Facultad.
- b. Sistema de información y apoyo bibliográfico.
- c. Estudios de posgrado.
- d. Sistemas informáticos.
- e. Infraestructura de apoyo a la docencia.
- f. Incentivos y méritos.
- g. Oferta académica.

Sobre cada una de estas temáticas se recomienda la creación de equipos de trabajo que a 6 meses plazo brinden una propuesta de conjunto de que políticas tener y que acciones concretas realizar en cada uno de estos campos específicos.

B. Recomendaciones para la canalización y conducción del debate.

Dado la premura con que se deben realizar las propuestas concretas y la necesidad de mejorar la propuesta que esta comisión ha realizado, se considera pertinente recomendar:

- a. La reproducción completa del documento para los participantes de la asamblea
- b. Convocatoria al Foro con la mayor brevedad posible.
- c. Convocatoria a una Asamblea de Facultad por un período de una semana, ocho horas diarias, de tal manera que el documento pueda ser discutido, mejorado y validado por los asambleístas.

DOCUMENTOS ELABORADOS

1. **REGLAMENTO DE TRABAJO. COMISIÓN DE FACULTAD.**
Elaborado por Leiner Vargas A. Aprobado por la Comisión de Representantes.
2. **ACCIONES NECESARIAS EN LA ESTRUCTURACIÓN DEL PROCESO DE FACULTAD HACIA UNA PROYECCIÓN EN LO INTERNO Y EXTERNO.**
Elaborado por Subcomisión: Políticas de Facultad. Informe de Trabajo.
3. **UN NECESARIO CAMBIO DE PERSPECTIVAS.**
Gerardo Morales García. Estudios Introdutorios
4. **REFLEXIONES. UN DIAGNÓSTICO APROXIMADO. FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES.**
Danilo Pérez Zumbado. Estudios Introdutorios
5. **DIAGNÓSTICO DE LOS ESTUDIOS INTRODUTORIOS. Agosto 1997.**
Hugo Aguilar Aguirre y Catarina Goldoni Ruiz. Estudios Introdutorios
6. **PRÓLOGO. FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES.**
Miguel A. Hernández H. Escuela de Relaciones Internacionales
7. **LA FASE ACTUAL DEL DESARROLLO CAPITALISTA Y EL CARÁCTER ESTRATÉGICO DE LA TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL.**
Henry Ml. Mora. Escuela de Economía
8. **PREÁMBULO.**
Hugo González C. IDESPO
9. **COMPETITIVIDAD, GLOBALIZACIÓN Y DESARROLLO SOSTENIBLE.**
Leiner Vargas Alfaro. CINPE.
10. **PROPUESTA DE CREACIÓN DE UN PRIMER NIVEL INTERDISCIPLINARIO DE CIENCIAS SOCIALES.**
Gerardo Morales. Estudios Introdutorios.
11. **MISIÓN Y OBJETIVOS ESTRATÉGICOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL.**
Henry Ml. Mora. Escuela de Economía.
12. **PROPUESTA DE LA COMISIÓN DE PROCESO.**
Elaborador por la Comisión de Proceso.

13. **REESTRUCTURACIÓN DE LA FACULTAD: Algunos elementos a considerar para una propuesta viable.**
José Carlos Chinchilla Coto. Escuela de Sociología.
14. **COMISIÓN DE ESTRUCTURA.**
José Daniel Gil Z. Escuela de Historia.
15. **REESTRUCTURACIÓN DE LA FACULTAD: Algunos elementos a considerar para una propuesta viable.**
Elaborado por la Comisión de Estructura.
16. **PROPUESTA DE POLÍTICAS DE FACULTAD. (Documento de Trabajo).** Elaborado por Comisión de Políticas.
17. **ELEMENTOS DE DIAGNÓSTICO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES.**
Comisión de Diagnóstico.
18. **EI NUEVO ENTORNO MUNDIAL Y NACIONAL, LOS RETOS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL Y LA REFORMA DE LA FACULTASD**
Elaborado por la Comisión de Entorno.
19. **PROPUESTA DE AGENDA DE REFLEXION PARA LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**
Elaborado por Fedérico López.
20. **LA CALIDAD DE LA EDUCACION EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACION.**
Elaborado por Fedérico López.
21. **POLITICAS INSTITUCIONALES DE FACULTAD**
Elaborado por el IDESPO
22. **DOCUMENTO PROPUESTA PRELIMINAR DE POLITICAS DE FACULTAD.**
Elaborado por José Cazanga y Fedérico López.
23. **PROPUESTA DE MISISON DE LA FACULTAD**
Elaborado por José Cazanga.